



Facultad de Teología
Licenciatura en Teología

**“La filosofía platónica en el cristianismo primitivo y su incidencia
en la enseñanza antropológica del protestantismo guatemalteco”**

(Artículo Especializado)

Abner Elías Herrera Arias

Guatemala, julio 2024

**“La filosofía platónica en el cristianismo primitivo y su incidencia
en la enseñanza antropológica del protestantismo guatemalteco”**

(Artículo Especializado)

Abner Elías Herrera Arias

Mgtr. Otto Raúl Larios Micheo (**Asesor**)

Mgtr. Siomara Darline Ceballos Solorzano (**Revisora**)

Guatemala, julio 2024

Autoridades Universidad Panamericana

Rector M.Th. Mynor Augusto Herrera Lemus

Vicerrectora Académica Dra. Alba Aracely Rodríguez de González

Vicerrector Administrativo M.A. César Augusto Custodio Cobar

Secretaria General EMBA Adolfo Noguera Bosque

Autoridades Facultad Teología

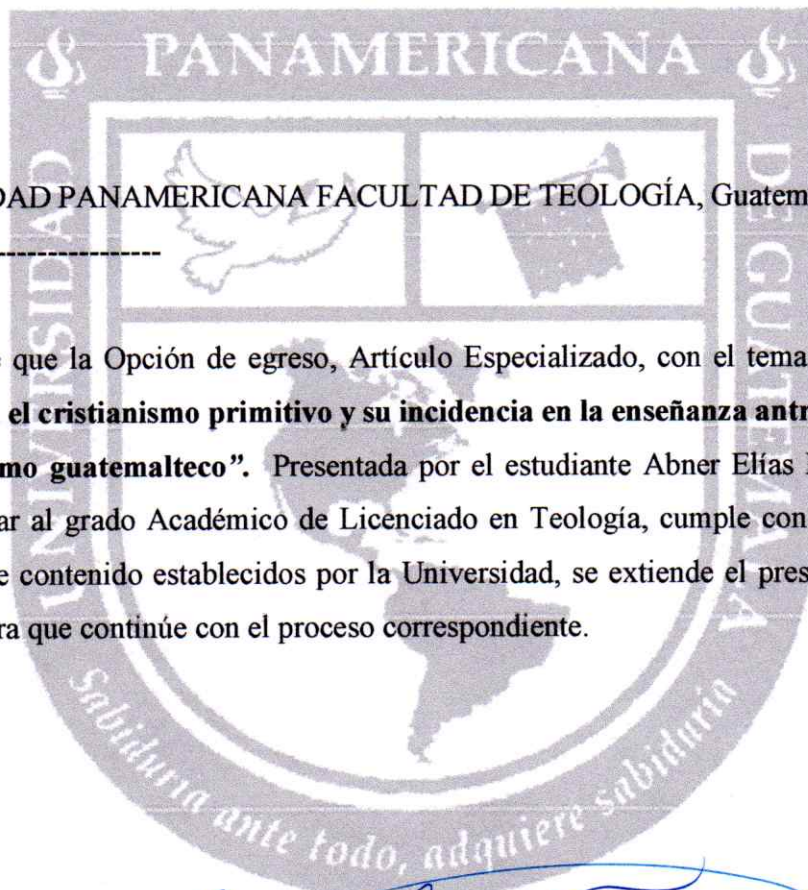
Decano en funciones Dra. Alba Aracely Rodríguez de González

Coordinadora de Facultad Mgtr. Siomara Darline Ceballos Solorzano

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE TEOLOGÍA, Guatemala 11 de abril
de dos mil veinticuatro-----

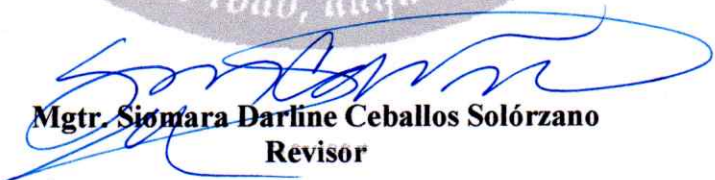
En virtud de que la Opción de Egreso, Artículo Especializado, con el tema: “La filosofía platónica en el cristianismo primitivo y su incidencia en la enseñanza antropológica del protestantismo guatemalteco” Presentada por el estudiante: Abner Elías Herrera Arias, previo a optar al grado Académico de Licenciado en Teología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.


Mgr. Otto Raúl Larios Micheo
Asesor



UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE TEOLOGÍA, Guatemala 16 de julio de 2024. -----

En virtud de que la Opción de egreso, Artículo Especializado, con el tema **“La filosofía platónica en el cristianismo primitivo y su incidencia en la enseñanza antropológica del protestantismo guatemalteco”**. Presentada por el estudiante Abner Elías Herrera Arias, previo a optar al grado Académico de Licenciado en Teología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.


Mgtr. Siomara Darline Ceballos Solórzano
Revisor



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

"Sapientia ante totum, adquiere sapientia"

ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN

El estudiante, **Abner Elías Herrera Arias**, de la carrera de Licenciatura en Teología, ha presentado trabajo opción de egreso, Artículo Especializado, con el título "**La filosofía platónica en el cristianismo primitivo y su incidencia en la enseñanza antropológica del protestantismo guatemalteco**"

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

La Decanatura de la Facultad de Teología

CONSIDERANDO


Primero: Que ha tenido a la vista el informe de opción de egreso, en donde consta que el estudiante en mención realizó la investigación de rigor, atendiendo a un método y técnicas propias de la Facultad, según dictamen emitido por el asesor y revisor para el programa de **LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**.


Segundo: Que dicho trabajo reúne las cualidades básicas de una investigación de grado de Licenciatura.

POR LO TANTO

Emite **ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN** del Artículo Especializado, "**La filosofía platónica en el cristianismo primitivo y su incidencia en la enseñanza antropológica del protestantismo guatemalteco**".

Dado en la ciudad de Guatemala, el día 16 de julio del año dos mil veinticuatro.


Vo.Bo. Dra. Alba de González
Vice Rectora Académica
Decana en funciones




Mgtr. Siomara Darline Ceballos Solorzano
COORDINADORA
Facultad de Teología

Nota: Para efectos legales, únicamente el sustentante es responsable del contenido del presente trabajo.

Contenido

Resumen	i
Introducción	ii
1. Fundamento antropológico del Antiguo Testamento	1
1.1 Los relatos bíblicos de la creación del hombre.	1
1.2 Relato sacerdotal de la creación del hombre.	2
1.3 Relato yahvista de la creación del hombre.	9
2. Lenguaje antropológico del Antiguo Testamento	12
2.1 El Basar en el pensamiento hebreo.	14
2.2 El Nefes en la antropología hebrea	16
2.3 El Ruah hebreo en la antropología del Antiguo Testamento.	18
3. Lenguaje antropológico en el periodo Inter testamentario	20
3.1 Antropología en el libro La Sabiduría de Salomón.	20
3.1.1 <i>La importancia de la antropología que presenta Sabiduría.</i>	21
3.1.2 <i>El psyché y el alma de la tricotomía griega</i>	23
3.1.3 <i>Influencias culturales del pueblo hebreo</i>	25
3.2 Lenguaje antropológico en la Septuaginta.	26
3.3 La idea griega de la inmortalidad del alma.	28
4. Lenguaje antropológico del Nuevo Testamento	30
4.1 Antropología en los evangelios.	30
4.2 La antropología en los escritos paulinos.	35
4.2.1 <i>El soma. σωμα</i>	36
4.2.2 <i>Sárx</i>	37
4.2.3 <i>psyché.</i>	37
4.2.4 <i>Pneuma</i>	38

4.3 Consideraciones sobre la antropología del Nuevo Testamento.	39
5. La filosofía en la concepción antropológica del hombre	41
5.1 La concepción antropológica del ser humano en la filosofía griega.	44
5.2 El dualismo y la tricotomía helénica.	49
5.3 Filosofía platónica presente en el cristianismo primitivo.	50
6. Desarrollo de la antropología en la iglesia a través de los siglos	54
6.1 Antropología durante la patrística.	54
6.2 Antropología utilizada por la iglesia medieval.	56
6.3 Antropología utilizada por los reformadores.	59
7. La antropología utilizada por la iglesia evangélica	62
7.1 El problema antropológico de la tricotomía.	62
7.1.1 <i>El alma es creada por Dios</i>	63
7.1.2 <i>El catecismo católico admite la separación del alma con el cuerpo</i>	64
7.1.3 <i>La doctrina de la inmortalidad del alma en el catecismo católico</i>	64
7.1.4 <i>La antropología católica es dicotómica</i>	65
7.2 La herencia antropológica del protestantismo en Guatemala.	65
7.3 Como se enseña el tema de la tricotomía.	67
8. Implicaciones teológicas de una antropología tricotómica	70
8.1 Implicaciones de una antropología tricótoma en el cuidado del cuerpo	70
8.2 Implicaciones de una antropología tricótoma en la doctrina de la iglesia.	73
8.3 Implicaciones de una antropología tricotómica en el evangelismo.	75
9. La tarea pastoral de enseñar una correcta antropología bíblica.	78
9.1 El pastor es el encargado de enseñar una real antropología bíblica a la iglesia.	78
9.2 El liderazgo debe recibir enseñanzas sobre una correcta antropología bíblica.	80
9.3 El pastor debe revisar la antropología presente en el cuerpo doctrinal.	81

10. Actividades para enseñar a la iglesia la antropología realmente bíblica.	84
10.1 Implementar un capítulo sobre antropología en el manual de doctrinas.	84
10.2 Realizar un taller de enseñanza sobre la antropología bíblica.	85
10.3 Promover actividades juveniles y de adultos donde se trate el tema.	86
Conclusiones	87
Referencias	91

Resumen

El artículo aborda el tema de la influencia de la filosofía platónica en el cristianismo primitivo y su impacto en la enseñanza antropológica del protestantismo guatemalteco. Se destaca la coherencia de los conceptos antropológicos presentados en la Biblia y se enfatiza que, a pesar de los intentos por explicarlos en términos griegos filosóficos, la esencia no cambia. Se subraya que la Biblia responde a las preguntas fundamentales sobre el origen y el destino del hombre, atribuyéndolo todo a la intervención divina.

El primer capítulo de este trabajo de investigación aborda el tema de los relatos de la creación que aparece en el libro de Génesis. En el segundo capítulo se revisan los términos hebreos que definen al hombre en el Antiguo Testamento. En el capítulo tres, se explora el lenguaje antropológico que utilizaron los escritores de los libros del periodo intertestamentario, para conocer el traspaso de los términos hebreos a los términos griegos. Mientras que en el capítulo cuatro se hace un acercamiento a los términos griegos que definen al hombre en el Nuevo Testamento. El capítulo cinco revisa la relación que existe entre la filosofía y los conceptos antropológicos.

El capítulo seis hace un recorrido por las ideas antropológicas durante la patrística y en la época medieval. En el capítulo siete se hace hincapié en el dualismo que se maneja en la iglesia evangélica contemporánea. Mientras que en el capítulo ocho es una revisión de las implicaciones de manejar una antropología tricotómica. Ya casi para terminar, se destaca el papel del pastor local de enseñar una correcta antropología. Y, para concluir, el capítulo diez propone algunas actividades que debe promover la iglesia local para exponer una real antropología bíblica.

Palabras clave: Antropología, Bazar, Nefes, Ruah, Filosofía platónica, Neoplatonismo, Helenizada, Sóma, Psyché, Sárx, Pneúma, influencia, Iglesia Primitiva, Comunidades de Fe, Enseñanza.

Introducción

La enseñanza antropológica en las comunidades de fe es crucial, pues su correcta transmisión evita confusiones entre los miembros, ya que puede tener graves implicaciones teológicas al aplicar estos conocimientos en áreas como la Cristología, Eclesiología, Escatología y el cuidado del cuerpo. El ser humano a través de la historia se ha planteado interrogantes que asedian a su propia condición, ¿De dónde vengo? ¿Hacia dónde voy?, bíblicamente se encuentran respuestas a estas interrogantes.

Pero ¿acaso la Biblia presenta una antropología en el Antiguo Testamento diferente a la del Nuevo Testamento?, ¿Acaso la filosofía griega a influenciado a la iglesia en el pensamiento antropológico del ser? El artículo busca abordar y dar respuesta a estas cuestiones, presentando los conceptos antropológicos bíblicos y los influjos de la filosofía helénica en la iglesia desde los primeros tiempos hasta la actualidad. Para esto se ha dividido este artículo en 10 capítulos donde se examina el Antiguo Testamento, periodo Inter testamentario, Nuevo Testamento y la era de la iglesia, presentando el proceso de revisión doctrinal en la iglesia primitiva y cómo la influencia griega se consolidó gradualmente

Se destaca la era medieval, donde la iglesia no asumía la reflexión teológica por la falta de acceso y educación de la población. Se menciona la llegada del evangelismo estadounidense a Latinoamérica, imponiendo una doctrina sin espacio para el cuestionamiento. El artículo también aborda la escasez de enseñanza sobre antropología bíblica como factor de confusión. Finalmente, se pretende mostrar cómo la filosofía neoplatónica influyó en el pensamiento antropológico cristiano y continúa afectando la enseñanza en la iglesia de Guatemala, respaldada por fundamentos bíblicos-teológicos.

1. Fundamento antropológico del Antiguo Testamento

1.1 Los relatos bíblicos de la creación del hombre

El libro Bereshit בראשית que a partir de la Septuaginta toma el nombre de Génesis por su primera frase del capítulo 1 versículo 1, en el principio, que quiere decir el origen de las cosas. Ahora bien, origen y principio no es lo mismo, el principio es cronológico, tiene que ver con cuándo inició algo, el origen es ontológico, tiene que ver con el ser. La Biblia no desarrolla una ontología de Dios, habla a partir de qué momento hace las cosas, del propósito por el cual lo hace, una vez hecha esa diferencia, Génesis va a ir al principio de las cosas, no al origen de ellas. El propósito de la creación es Jesucristo, así lo refiere Colosenses 1,16, desde la misma creación ya estaba la idea de una regeneración para el hombre en Cristo, se debe a la omnisciencia de Dios, no a un predeterminismo de Dios.

A partir del pecado se necesitaba una restauración que el hombre puede obtener solo por medio de Cristo, la creación es un evento parcial de lo que Dios desea en su totalidad. El hombre a través de la restauración en Cristo no va a retornar al Edén; el ser humano en Cristo no regresa a su origen, trasciende a su origen, si no el hombre sería según la creencia budista, un ser que alcanza el Nirvana y regresa a fundirse con Dios, o de acuerdo con la creencia gnóstica sería una chispa de Dios que al librarse de su cuerpo corrupto regresa a Dios. Pero en Cristo el hombre será llevado a cielos y tierra nuevos, donde la diferencia entre Creador y creatura se mantiene, pero el hombre pasa de ser creatura a hijo de Dios.

La antropología del Antiguo Testamento debe de partir de la premisa que todo lo creado es por la voluntad absoluta de Dios, el hombre en el Antiguo Testamento es creatura de Dios, pero en el Nuevo Testamento a través de la obra de Cristo y la recepción del Espíritu Santo, pasa a ser hijo de Dios, que lo transforma de creatura a hijo. Aunque el hombre es llamado a ser hijo de Dios, no tiene el gen de Dios, no es igual a Dios, en todo caso, es un ser humano regenerado por Dios.

En el libro de Génesis existen dos relatos que muestran el propósito de Dios en la creación, donde todo lo creado incluyendo el ser humano se origina de la intensión y el propósito de Dios; ambos pertenecen a épocas y contextos distintos, con distintos propósitos a nivel teológico. Respecto a las fuentes literarias del Génesis, refiere Rad (1982), “Libros bíblicos desde el Génesis hasta Josué consisten en varias fuentes literarias que corren a la largo de ellos, y que a posteriori el redactor superpuso y entremezcló con mayor o menor arte” (p. 28). Los dos relatos no pretenden ser una formulación científica del origen del universo, en realidad son poemas con propósito teológico, el primero es el de la tradición Sacerdotal. el segundo es el de la tradición Yahvista, los cuales se describen a continuación.

1.2 Relato sacerdotal de la creación del hombre

En el libro de Génesis capítulo 1:1 al 2:4 se presenta el relato más reciente, el de la fuente sacerdotal -P-, según la hipótesis documentaria se pone por escrito en la reforma de Esdras y Nehemías, más o menos en el año 450 a.C., tiene como propósito indicar que todo lo creado es el resultado de la intervención divina de Dios. El relato Sacerdotal comienza, según la *Santa Biblia TX III* (1999), “En un principio creó Elohim los cielos y la tierra” (Génesis 1,1). Lo que se hace énfasis en este relato es en la palabra hebrea: Bará, Strong hebreo #1254 אָרָא, significa: crear desde la nada; a esto se le conoce como creatio ex nihilo, así lo refiere Rad (1982)

Trátase de un crear carente por completo de analogías. Con razón se dice que el verbo bará "crear", contiene por un lado la noción de una total ausencia de esfuerzo y por el otro la idea de una creatio ex nihilo, pues nunca ha sido ligado a la mención de la materia (P.58).

Dios en su voluntad decide crear algo desde la nada, la creación primaria; Dios es su único sujeto, no hay nada que sea obra de la casualidad. Si bien el relato presenta propósitos teológicos y no pretende ser un relato científico, contiene ciencia, sin embargo, este relato ha sido tan bien estructurado que presenta mucha concordancia con la ciencia. Una de las teorías más aceptadas sobre la creación del mundo es el Big Bang, respecto a esta teoría dice Martínez (s.f.) “En Astrofísica se utiliza la expresión Big Bang para designar la teoría, hoy dominante, que alude al

nacimiento del Universo tras una gran explosión” (p. 1). Una materia primigenia, en algún momento los componentes de ella interactúan y explotó.

Lo que no explica esta teoría es el principio de causalidad, ¿Quién crea esa partícula primigenia y la hace explotar?, el concepto de la palabra Bará es un término de acción y siempre se refiere a la intervención directa de Dios. En todas las otras cosmogonías como la de Pan Gu, las deidades toman lo que ya está creado y lo transforman, pero solo Dios crea desde la nada. El relato sigue así:

² Pero la tierra llegó a estar desolada y vacía, y había tinieblas sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas. ³Entonces dijo Elohim: Haya luz. Y hubo luz. ⁴ Y vio Elohim que la luz era buena, y Elohim hizo separación entre la luz y la oscuridad. ⁵Y llamó Elohim a la luz día y a la oscuridad llamó noche. Y fue la tarde y fue la mañana: Día uno (*Santa Biblia TX III*, 1999, Gn. 1,2-5).

En esta teoría del Bing Bang se presenta una explosión inicial la cual provoca luz y calor, estas son las reacciones de la energía, sin embargo, se puede ver aquí el accionar de Dios creador, surge la luz a pesar de que en ese momento no existían el sol, la luna y las estrellas. La primera ley de la termodinámica indica que la energía no se destruye ni se crea, solo se transforma, tanto la oscuridad como la luz son hechas por Dios, aquí se explica por qué pudo haber luz, aunque las estrellas no existieran en el firmamento; la ciencia no contradice lo que la Biblia dice. Según la *Santa Biblia BJ* (2010), “La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo” (Génesis 1,2). Pero la Reina Valera lo expone en una forma muy distinta, según la *Santa Biblia RV*, (1960), “Y la tierra estaba desordenada y vacía” (Gn 1,2).

La palabra hebrea para traducir *desordenada* es: Tóju, Strong hebreo #8414 תוּי, que significa: *Desolación*. Esta palabra es la que utiliza la Biblia Textual. Al utilizar *desordenada* y *caos* como lo hacen la Reina Valera y la Biblia de Jerusalén se presenta un problema, ya que el caos es un desorden no susceptible para ser ordenado. Esto se parece más a la teoría del caos, una ley física

que dice que no todo puede ser matemáticamente probado, sino que hay una serie de situaciones netamente aleatorias, como el movimiento del electrón en el átomo que no pueden ser medidas, porque no pueden ser repetidas ni predichas, entonces nunca se podrá saber por dónde se mueve el electrón.

Pero si esto fuese así en la creación, la evolución tendría un grado de razón, habría un suceso casual que dio origen a algo, es por eso por lo que la Biblia textual no utiliza la palabra *desorden* o *caos*, sino que utiliza la palabra *desolada*, donde todo está *desordenado* pero susceptible a ser ordenado por Dios. Lo que quiere decir que todo estaba confundido y que Dios empezó la separación de las cosas, esta es la primera separación luz-tinieblas. Tanto luz como tinieblas eran buenas, no se debe confundir el hecho que algunas veces la Biblia utiliza figuras del lenguaje para expresar esto, por ejemplo, el Apóstol Juan utiliza mucho las palabras: luz y tinieblas; el mundo y el espíritu, pero estos son paralelismos antitéticos, figuras del lenguaje, dos cosas opuestas para remarcar la verdad de una, entonces cuando se utiliza a la oscuridad como paralelismo antitético de la luz, es perfecto, pero para Dios las tinieblas son buenas.

Un ejemplo que las tinieblas no siempre son negativas se presenta en la dedicación del templo de Jerusalén. Según la *Santa Biblia TX III*, (2014), “Entonces Salomón dijo: YHVH ha dicho que Él habitaría en densa oscuridad” (1 Re. 8,12). Si YHVH habita en las tinieblas estas no pueden ser malas, si el Espíritu de Dios se movía sobre el desorden, no es un desorden que sea caótico. La ciencia ha descubierto que los estados de la materia que pueden encontrarse en el planeta tierra son: líquido, sólido y gaseoso, fuera de la tierra existe un cuarto estado, conocido como plasma, un quinto estado conocido como el cubo cuántico, aun no detectado en la naturaleza, pero ya esbozado matemáticamente.

Estos estados al principio estaban como fundidos, esto es muy congruente con la teoría del Big Bang, pero no es que hayan explotado por casualidad, pudo ser esta ocasión en que Dios los separó, al separarlos le fue dando un propósito a cada cosa. El relato continuo de la siguiente manera:

⁶Y dijo Elohim: Haya expansión en medio de las aguas y separe las aguas de las aguas. ⁷ E hizo Elohim la expansión, y estableció separación entre las aguas que estaban debajo de la expansión y las aguas que estaban encima de la expansión. Y fue así. ⁸Y llamó Elohim a la expansión cielos. Y fue la tarde y fue la mañana: Día segundo (*Santa Biblia TX III*, 2014, Gn. 1,6-8).

Esto es apoyado por la ciencia, el ciclo del agua es la primera condición para la vida, si no hubiese habido este ciclo, donde el agua se evapora, vuelve a caer líquidamente y vuelve a evaporarse, no habría vida en este planeta, continuando con el relato Sacerdotal:

⁹Y dijo Elohim: Reúnanse las aguas de debajo de los cielos en un solo lugar, y muéstrese lo seco. Y fue así. ¹⁰Y a lo seco llamó Elohim tierra, y a la reunión de las aguas llamó mares. Y vio Elohim que estaba bien. ¹¹ entonces dijo Elohim: Produzca la tierra vegetación: hierba que haga germinar semilla, árbol frutal que dé fruto sobre la tierra según su especie, cuya semilla esté en él. Y fue así. ¹² Y la tierra hizo brotar vegetación: hierba que hace germinar semilla según su especie, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su especie. Y vio Elohim que estaba bien. ¹³Y fue la tarde y fue la mañana: Día tercero (*Santa Biblia TX III*, 2014, Gn. 1,9-13).

Este relato hace un énfasis en la frase: según su especie. Cuando en el idioma hebreo alguna frase se repite, quiere decir que eso es muy importante, con esto se tiene un gran argumento en contra de la teoría de la evolución, si bien como lo expuso Darwin, la ciencia puede probar que las especies se pueden adaptar a su medio, sin embargo, las especies no transmutan, no se convierten en otra especie, la ciencia no ha podido probar la transmutación de una especie a otra, por más que se diga que una célula se convirtió en pez, el pez en mamífero etc., no se ha descubierto ningún eslabón intermedio, continuando con el relato sacerdotal:

¹⁴Y dijo Elohim: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para diferenciar entre el día y la noche, y sirvan para señales, y para las estaciones, y para días y años, ¹⁵y sean por luminarias en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así. ¹⁶E hizo Elohim las dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para regir el día, y la lumbrera menor para regir la noche. ¹⁷Y puso Elohim las estrellas en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, ¹⁸y para regir durante el día y la noche, y para separar la luz de la oscuridad. Y vio Elohim que estaba bien. ¹⁹Y fue la tarde y fue la mañana: Día cuarto (*Santa Biblia TX III*, 2014, Gn. 1,14-19)

En el cuarto día Dios creó el sol y la luna, así que surge la pregunta: ¿Cómo se midieron los anteriores días?, lo primero que se debe de entender es el concepto de día para Dios, que no tiene que ver con la cronología; la palabra hebrea para día es Yom, Strong hebreo #3117 יוֹם, pero teológicamente se puede interpretar como: el tiempo que le lleva a Dios cumplir su propósito; Dios no está sujeto al tiempo, en la vida terrenal un día es un tiempo determinado de 24 horas, el concepto de día para el hombre está supeditado al tiempo, pero para Dios no es así, para Él, el concepto de día está supeditado al propósito.

Cuando se enmarca un día de la creación dentro del parámetro de las 24 horas que el hombre conoce como día, se está forzando su interpretación; pues en los días de la creación del Génesis dicho término está presentado bajo los conceptos de un Dios atemporal. Conforme a la *Santa Biblia TX III*, (2014), “Pero amados, no ignoréis esto: que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.” (2 Pedro 3,8). En este caso, el escritor sagrado está haciendo uso de un símil, donde esos: Mil años, pueden ser muchos años o unos cuantos segundos, porque no se trata de una medición matemática.

Sin embargo, esto no impide la capacidad del hombre de conocer los tiempos y las estaciones, primero porque Dios diseñó al hombre para que trabajara, porque la agricultura necesita trabajo y el agricultor sabe cuándo va a llover y en qué tiempo vendrá la lluvia. La ciencia indica que la

prueba del carbono 14 tiene un porcentaje de 99.98% de acierto, lo que permite probar que hay huesos de dinosaurio que tienen cientos de miles de años; esto no contradice los días de la creación de Dios, el texto Sacerdotal del Génesis continúa diciendo:

²⁰Entonces dijo Elohim: Bullan las aguas seres vivientes y ave que vuele sobre la tierra en la expansión de los cielos. ²¹ Y creó Elohim los grandes monstruos marinos y todo ser vivo que reptan, que poblaron las aguas, según su especie, y toda ave alada según su especie. Y vio Elohim que estaba bien. ²²Y Elohim los bendijo diciendo: Fructificad y multiplicaos, llenad las aguas en los mares y multiplíquese el ave en la tierra. ²³Y fue la tarde y fue la mañana: Día quinto, ²⁴ Entonces dijo Elohim: Produzca la tierra seres vivientes según su especie: ganado, reptiles y bestias de la tierra, según su especie. Y fue así. ²⁵ E hizo Elohim las bestias de la tierra según su especie, y el ganado según su especie, y todo reptil del suelo según su especie. Y vio Elohim que estaba bien (*Santa Biblia TX III*, 2014, Gn. 1,20-25).

La ciencia afirma que la vida nace en las aguas de los mares, eso es lo que dice el anterior texto; no hay ninguna contradicción con este postulado científico, ahora: ¿Qué pensó Israel al leer sobre los grandes monstruos marinos?, si los peces grandes del mar de Galilea apenas llegan a un metro de longitud, hasta este día, los monstruos marinos que se conocen son los calamares gigantes, ballenas y cachalotes, que se han encontrado en el océano pacífico, pero no había forma que un israelita pudiese llegar ahí cuando se redactaron las Escrituras, entonces ¿De dónde sacaron esas ideas? Continuando con este relato, ahora viene la creación del hombre:

²⁶Entonces dijo Elohim: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza, y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que reptan sobre la tierra. ²⁷ Y creó Elohim al hombre a su imagen, a imagen de Elohim lo creó, macho y hembra los creó. ²⁸Luego Elohim los bendijo; y les dijo Elohim: Fructificad y multiplicaos, llenad la tierra y sojuzgadla, dominad sobre los

peces del mar y las aves de los cielos y sobre todo ser vivo que se mueve sobre la tierra. (*Santa Biblia Textual III*, 2014, Gn. 1,26-28).

Algunas posturas teológicas apoyan la idea que hay una referencia a la Trinidad trabajando en conjunto para la creación del hombre; se podría estar de acuerdo si se citara desde Colosenses 1:15, o en Efesios capítulo 1, estas citas dicen que Cristo y El Espíritu Santo estuvieron presentes en la creación, pero en esta cita de Génesis 1:26 un hebreo se hubiese cortado la mano antes de escribir algo que pudiera hacer pensar que Dios es más de uno, ellos al levantarse confesaban el Shemá : Jehová uno es; para el Judío no hay forma de que Dios sea más que uno. En el Antiguo Testamento el pueblo de Israel fue conociendo progresivamente lo que Dios quiso revelar de Él, cuando Dios llama a Moisés y le encomienda librar a su pueblo de la esclavitud de Egipto, Moisés le pregunta ¿Quién les tengo que decir que me ha enviado? Dios le contesta Yo Soy el que Soy, porque no lo conocían.

Ya en el Nuevo Testamento específicamente en el evangelio de Juan, Jesucristo en sus célebres discursos se apropia de la frase Yo Soy para hablar de su misión en la tierra; para los judíos de sus días eso fue un gran choque cultural, porque le escuchaban decir que era el Hijo de Dios. Después de conocer a Cristo, el Apóstol Pablo ya se atreve a referirse a Jesús como: Él Hijo de Dios; Pedro también lo hace en su confesión cristológica en las afueras de Cesarea de Filipos, esto es en el Nuevo Testamento, pero en Génesis 1,26 la palabra hebrea que la Santa Biblia Reina Valera 1960 traduce como: Hagamos, es Asá, Strong hebreo #6213 אֱשָׂרָא.

Algunos teólogos sostienen que ese uso del plural que utiliza el autor de esa parte del Génesis hace referencia al llamado plural mayestático, que antiguamente era utilizado por los grandes monarcas, cuya magnificencia era tal, que hablar de ellos en singular era indebido, así que cada vez que se escribía algún edicto, se hacía en plural, un plural majestuoso o mayestático. En este caso, el autor bíblico estaba pensando en la majestad de Dios y no intentando dar a entender que Dios fuese más de uno. Pero otras posturas teológicas sostienen que no es aceptable un plural mayestático hebreo, ya que, de ser admisible, este hubiese sido utilizado en el resto del poema, dando como explicación la propuesta de Schmidt: que en el relato Sacerdotal se representaba al dios principal rodeado de

una corte de dioses secundarios; en el A. T. existen varios pasajes en los que Yahvé es visualizado de este modo, mayormente en el libro de Los Reyes.

Los versículos del Nuevo Testamento que se mencionaron anteriormente se consideran: proto trinitarios, pues el concepto de trinidad empieza a desarrollarse más o menos en el año 125 d.C., por Irineo de León, le sigue Clemente de Alejandría, después Clemente de Roma, ya mucho después en el 381 d.C. en el Primer Concilio de Constantinopla, se dogmatiza sobre: Las tres personas de la Trinidad, indicando que son realmente distintas, pero son un solo Dios verdadero, se convierte en un dogma primario para la iglesia, respecto a este dogma lo refiere González (2009).

El Concilio de Constantinopla reafirmó lo que había dicho el de Nicea acerca de la divinidad del Verbo, y añadió que lo mismo podría decirse del Espíritu Santo. Luego, fue ese concilio el que proclamó definitivamente la doctrina de la Trinidad (p. 247).

El autor bíblico habla de imagen y semejanza, donde imagen es lo que se refleja, mientras que semejanza se refiere a las cualidades éticas de Dios, quien le da su imagen y su semejanza al hombre, porque quería distinguirlo de las otras criaturas; eso es precisamente lo que diferencia al hombre de los animales, no simplemente su raciocinio, sino la imagen de Dios en el hombre, quien es la única creatura en la tierra que tiene esa imagen marcada en su ser. Lo que revela este relato Sacerdotal es que todo lo creado es fruto directo de la intervención divina de Dios, creando el universo desde la nada, una obra de su voluntad; esto es el principio y origen de todo.

1.3 Relato yahvista de la creación del hombre

El relato de la fuente Yahvista -J-, abarca de Génesis 2,4b al v. 25, dicho relato debe estar escriturado alrededor de los años 950 al 900 a.C., en la era de David y Salomón, Génesis 2 y 3 tiene varias tradiciones orales incluidas, pero es una sola obra; el objetivo de esa narración es explicar la presencia del mal en el mundo, como referencia a esa presencia del mal en el mundo hace una narración de cómo apareció el hombre. No es un relato antropológico por sí mismo, es un relato que tiene que ver con el pecado, está narrando el origen del hombre para explicar el

origen del mal. La maldad existe porque el hombre tenía libertad, el epilogo del relato es que el mal es responsabilidad del hombre.

En el relato Sacerdotal -P- Dios crea al hombre y la mujer en un solo momento, en el relato Yahvista -J-, la creación del hombre y la mujer son presentados en dos momentos distintos; la narración lo refiere de la siguiente manera, según la *Santa Biblia TX III*, (1999), “Entonces YHVH Elohim modeló al hombre de la tierra roja, e insufló en sus narices aliento de vida. Y el hombre llegó a ser alma viviente” (Génesis 2,7). El autor de este relato utiliza el antropomorfismo de un Dios alfarero que forma de la tierra al hombre y le insufla aliento de vida, es por lo que algunas posturas teológicas ven en la composición del hombre lo bipartito, toman la tierra como cuerpo que en hebreo es *Basar* y el *Ruah* como espíritu o alma, los cuales no tienen ninguna diferencia, el cuerpo es la parte material y la parte espiritual es el aliento de vida.

Ven la composición del hombre como barro y *Ruah*, pero el relato no pretende explicar la composición del hombre, sino que busca explicar el origen del mal. Cuando Dios crea al hombre, el término hebreo que el escritor utiliza es: אָדָם *Adám*, Strong hebreo #120, que significa humanidad, habla del hombre en sentido plural, no se refiere a un solo individuo en específico, cuando Dios crea al hombre, en realidad crea a la humanidad. Según Rad (1982), “La palabra hebrea *Adam* (hombre) es un colectivo, que por ende nunca es empleado en plural y propiamente significa humanidad (L. Kóhler). Lutero lo tradujo muy bien por hombres, siguiendo el sentido” (p. 68).

La palabra *Adám* hace referencia al inicio de la especie humana, de manera que el escritor utiliza un nombre propio para ejemplificar todo el género, a esta figura retórica del lenguaje se le llama sinécdoque, cuando se utilizan las partes para ejemplificar el todo, son sustantivos colectivos. El relato Yahvista -J-, describe la creación de la mujer de la siguiente manera:

21. Entonces YHVH Elohim hizo caer al hombre en un profundo adormecimiento, y se durmió.
- Luego tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar.
22. Y de la costilla que YHVH Elohim había tomado del hombre hizo una mujer, y la llevó al hombre.
23. Y el hombre

exclamó: ¡En verdad ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Por esto será llamada Varona, porque del varón fue tomada. 24. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán una sola carne. 25. Y el hombre y su mujer estaban ambos desnudos, y no se avergonzaban (*Santa Biblia TX III*, 1999, Gn. 2,21-25).

En esta narración, las palabras que se utilizan para referirse a varón son $\varpi\aleph$ Ish, Strong hebreo #376, para varona es $\aleph\psi\aleph$ Ishá, Strong hebreo #802, ambas palabras provienen de la misma raíz, una con desinencia masculina y la otra con desinencia femenina; algunas versiones de la Biblia lo han traducido como varón y varona, lo que quieren dar a entender es ambos son de la misma esencia, pero distintos. El ser humano no importando que sea hombre o mujer tienen los mismos derechos, la misma dignidad, se complementan el uno con el otro, pero no son iguales. Solo está completo el hombre cuando se crea a la mujer, el hombre ya era interlocutor de Dios, pero con la mujer Dios crea un ser que es a la vez semejante y diferente al hombre; si fuese sólo semejante no sería su complemento; si fuese sólo diferente, no sería su acompañante.

2. Lenguaje antropológico del Antiguo Testamento

En el Antiguo Testamento hay tres términos que se relacionan con el ser humano; la idea que la cultura hebrea tiene del hombre se manifiesta en tres términos antropológicos puntuales: *basar*, *nefes*, *ruah*; pero ninguno de ellos tiene una equivalencia entre los idiomas occidentales modernos. Al ser el hebreo un idioma ideográfico y traducir un término al español, se necesitan varias palabras para construir su significado. Lo que se quiere presentar a continuación es ¿qué quiere decir en la Biblia la palabra *hombre*, *ser humano* y *persona*?; para ello se requiere analizar los términos hebreos del A.T.

Los tres términos antropológicos hebreos *Basar*, *Nefes*, *Ruah*, todos significan en su primera acepción: *ser humano*, son sinónimos; la verbalización y la puesta por escrito del hebreo tienen que ver con la teología de Israel. Israel como los otros pueblos de la Mesopotamia y Canaán compartían el arameo en su momento, pero el hebreo se convierte en el lenguaje necesario para transmitir la revelación de Dios.

Por eso se convierte fundamentalmente en un lenguaje litúrgico y por serlo, posee una carga teológica que los demás lenguajes no tienen; ninguno de los términos tiene un equivalente preciso en la lengua española, ni en ninguna lengua occidental, ese es parte del problema, todos los términos están enunciados con una carga teológica que solo el hebreo tiene, algunas lenguas semitas podrían compartir esa carga con sus respectivos dioses, pero es Israel quien bajo su idea del monoteísmo, traduce todo en su idioma en función de lo que Dios quiere transmitir.

Los occidentales, especialmente las personas que vienen de la tradición griega, fueron educadas bajo la filosofía occidental, donde el ser humano principalmente observa, pero para los hebreos el sentido más importante es el oído, porque el hombre escucha: escucha la revelación de Dios, escucha la dirección de Dios, escucha a Dios mismo; estos dos puntos de partida -el occidental y el oriental, en este caso, el hebreo-, difieren esencialmente; la antropología que aparece en el Antiguo Testamento puede ser extraña a primera vista, el primer relato presenta varios temas que

actualmente la misma ciencia ha devuelto a la palestra y se ha colocado de nuevo bajo el análisis teológico.

Haciendo referencia por ejemplo a las enfermedades psicosomáticas, que a veces tienen que ver con la mente, a veces con los sentimientos o con las emociones de las personas; pero llegan a tener repercusiones físicas, aunque no son enfermedades de origen físico. Si por ejemplo se hace referencia a la esquizofrenia, esa es una enfermedad mental, donde la gente tiene visiones y audiciones muy vívidas pero que son no reales. Pero hay algunas enfermedades que son llamadas psicosomáticas, como la depresión, que tiene tres orígenes: uno de tipo hormonal, otro de origen visceral o cerebral y, por último, un origen físico; entonces determinar cuál es el origen de la enfermedad a veces se vuelve difícil.

De hecho, en algunas comunidades de fe se trató la depresión como si fuese una posesión demoníaca, entonces era prohibido estar deprimido, pero ¿qué se hace con las señoras y su depresión post parto? Esto está absolutamente documentado, ¿qué se hace con el síndrome del nido vacío, tanto para hombres como para mujeres?; las anteriores están absolutamente documentadas. Entonces en esa relación: mente, emociones y cuerpo, no se han definido aún las fronteras, ¿por qué? porque no existen tales fronteras; en algunas comunidades de fe se enseña que lo físico se manifestaba en las enfermedades físicas, pero lo emocional se manifestaba en el alma y lo espiritual en el espíritu respectivamente.

Entonces había que hacer todo un recorrido para un *mapeo espiritual* para conocer las cosas que estaban afectando a las personas. El problema es que el ser humano como dice la Biblia es un ser integral: donde lo que le sucede a la mente afecta al cuerpo; lo que le sucede al cuerpo afecta a la mente. Otro ejemplo de la vida cotidiana se tiene en algunas personas a quienes se les ha apuntado un pie o una mano y relatan que siguen sintiendo dolor en la mano o en el pie, que ya no la tienen; esto no es locura, es psicopatismo, porque todavía hay un extrañamiento de la extremidad que les hace falta; con ello se puede constatar la relación psicosomática en el humano.

2.1 El Basar en el pensamiento hebreo

El término Basar que comúnmente significa *carne*, hace referencia a la carne de cualquier ser vivo; es la representación física de la corporalidad, respecto a este término, Ruiz (1996) da el siguiente comentario:

El vocablo basar significa originariamente la carne de cualquier ser vivo, hombre o animal: Is 22,13; 44,16; Lv 4,11; 26,29. De ahí pasa a designar al mismo ser viviente en su totalidad, en cuanto visiblemente emplazado en el campo de percepción sensible de los demás seres.

La carne es la manifestación exterior de la vitalidad orgánica; en este sentido, su significado se aproxima al que en las lenguas modernas tiene el cuerpo en textos como Nm 8,7; Jb 4,15; 1 R 21, 27. Basar se emplea, además, frecuentemente, como designación del hombre entero: Sal 56,5.12 (p. 20).

Este término Basar nunca se utiliza para Dios, cuando Dios está hablando con el hombre y le llama Basar, le está indicando que él es criatura, mientras que Dios es Creador; conforme a la *Santa Biblia TX III* (1999) “Pero, he aquí gozo y alegría, matanza de bueyes, degüello de ovejas y hartazgo de carne y de vino, Y dijisteis: ¡Comamos y bebamos, porque mañana moriremos!” (Is. 22,13).

La palabra carne que aparece en este versículo es: בָּשָׂר basar y se está refiriendo a la carne de los animales, la misma que aparece en Is. 44,16; Lv. 4,11; 26,29; el concepto de basar tiene que ver con la carne cuando se puede ver físicamente; tiene que ver con lo que se puede percibir con los sentidos, conforme a la *Santa Biblia TX III*(1999), “Para purificarlos harás con ellos así: Rociarás sobre ellos el agua de la expiación, y ellos harán pasar la navaja por todo su cuerpo, lavarán sus vestidos, y así se purificarán” (Números 8,7).

La palabra que la Biblia Textual traduce: cuerpo en el anterior versículo es: בָּשָׂר basar, misma, que en unos versículos se traduce como carne y en otros versículos se traduce como cuerpo; pero esto es en la Biblia Textual donde se pueden apreciar estas diferencias, en muchas otras versiones no

se hacen; en este versículo de Números se está hablando de pasar navaja sobre el cuerpo, mientras que en el versículo mencionado anteriormente de Isaías, se está hablando de la carne de los animales, pero en ningún momento está diciendo que ese cuerpo o esa carne sea buena o mala.

11 Pero la piel del novillo, y toda su carne, con su cabeza, sus patas, sus entrañas, y su estiércol,²⁹ Y apoyando su mano sobre la cabeza de la víctima por el pecado, degollará a la víctima por el pecado en el lugar del holocausto (*Santa Biblia TX III*, 1999, Lv. 4,11; 4:29).

Como se puede constatar en el versículo anterior, el autor primero se refiere a la carne animal, luego pasa al ser vivo en su totalidad; se utiliza la idea de bazar cuando una persona puede estar visiblemente con las demás, es entonces cuando se habla de la carne de las personas. La Septuaginta tradujo basar como cuerpo y se aproxima al que las lenguas modernas entienden como cuerpo. Lo que subraya el término Basar es la relación común del hombre con los demás seres vivos, es decir su criaturidad, basar nefes y ruah son sinónimos, pero enfatizan cosas distintas.

Estas palabras se crearon para enfatizar un tipo de relación, pero al traducirse al griego, todas se tradujeron con la misma connotación (cuerpo), entre otras cosas sí significa cuerpo, pero esas otras cosas se perdieron con la traducción, la fusión principal de utilizar el término basar es hacer la diferencia entre la creatura y el creador, todo lo que vive tiene Basar, (Dios no), nunca se va a aplicar este término a Dios, Dios es espíritu dice la biblia, se refiere a que Dios no tiene un componente de carnalidad, de relación física, Jesucristo se hizo carne, es bien interesante como lo plantea Juan, porque precisamente eso es lo que quiere remarcar, si Jesucristo se hizo carne, la carne no puede ser mala.

Basar puede significar cuerpo, pero esencialmente significa el ser humano entero, el ser humano integral, lo que hace este término es remarcar la consustancialidad con los otros seres creados, es decir, basar también tienen las plantas y los animales; pero se marca en esa relación de todo lo creado con el creador. Para indicar la totalidad de las personas que componen la especie humana se utiliza la expresión kol basar, que enmarca a todos los seres vivos por ejemplo en el relato de

Génesis 9,15-16. Basar no enmarca el principio de individuación, el griego soma si lo hace; basar enmarca el principio del hombre en sociedad.

En el Génesis después del diluvio, se habla del basar, de todo lo que quedó vivo; ahí había hombres, animales y plantas; el punto es todo lo creado es basar, pero el ser humano es kol basar, tiene una connotación distinta, la socialidad del hombre no se marca por su deseo de estar con alguien más, sino por su complementariedad. Pero esa misma persona se complementa con los dones de las otras personas, eso es lo que marca el kol basar: la complementariedad del ser humano, por eso mismo, el ser humano busca su ayuda idónea, y serán una sola carne, la palabra que aparece en ese texto del Génesis es también basar, esto significa que una persona tiene la necesidad de complementarse con las virtudes de otro. Se destaca pues que basar correlaciona al hombre con toda la creación.

2.2 El Nefes en la antropología hebrea

Siguiendo con los vocablos a analizar, el siguiente término es Nefes . Este es el que más se utiliza para hablar del ser humano, usualmente se traduce como cuerpo, pero tiene muchas más connotaciones que simplemente cuerpo; la definición de este vocablo lo refiere Ruiz (1996).

Nefes es la noción central de la antropología israelita. Primeramente significó la garganta, el órgano de la respiración: Jon 2,6; Sal 69,2; 105,18. Y, por metonimia, la respiración misma, el aliento: 1 R 17,21s.; 2 S 16,14. De ahí toma el sentido de principio vital o vida, común a hombres y animales: Dt 12,23; Pr 8,35-36; Ex 4,19. En fin, nefes designa al propio ser viviente en general (Gn 12,5) y, más particularmente, al hombre: Lv 23,30; 1 S 18,1; Jb 16,4 (en donde el término está funcionando obviamente como pronombre personal); Sal 103,1; 104,1 (p. 22).

Haciendo alusión a la metonimia que es la figura retórica literaria que se utiliza para nombrar una cosa con el nombre de otra, cuando en el párrafo anterior el autor menciona la palabra *garganta* la cual no es una palabra que sea un sinónimo para vida, pero en ella se realiza la respiración, sin ella la respiración sería imposible, si el hombre no respira muere, por eso llegó a convertirse en la

noción de ser humano; se designó al ser humano a través de la idea del nefes porque respira, con esto se entiende la expresión del salmo: todo lo que respira alabe al Señor, que en lenguaje poético expresa que todo lo creado debe alabar a Dios.

Nefes es lo que está vivo, su característica es la vida; Nefes se convirtió en la descripción del ser vivo, pero también los animales y plantas tienen vida, sin embargo hay dos elementos de diferenciación en este término: el primero es el individuo, la mejor traducción quizás para nefes sería la personalidad, es muy importante entender que Dios crea al hombre como individuo social, no como una sociedad de personas, sino como individuo con nombre, propósito, virtudes, defectos, etc. con todas las características de cada uno, nefes es esa característica diferenciadora del ser humano.

La utilidad diferenciadora de nefes es que resalta la individualidad del ser humano, es en nefes donde se marca la característica individual de la relación del hombre con Dios, aunque el ruah es lo que le da al hombre la relación con Dios, es nefes donde se marcan las consecuencias de esa relación, es por lo que cuando el hombre peca va perdiendo su nefes. El hombre al ser dotado de nefes por parte de Dios, como individuo tiene propósito, tiene metas; características que lo diferencian de los demás. Dios se ocupa en sobremanera de respetar la individualidad del hombre.

Es el nefes de Dios en el hombre lo que le permite como individuo permanecer en esa individualidad, permanecer con esa personalidad, que trasciende a la misma vida física. La consecuencia de ese nefes es que la salvación y la resurrección del hombre es individual, una muestra de ello es que Jesús resucitó como Jesús; era distinto, pero sus discípulos le reconocieron, metieron los dedos en sus llagas, había evidencia de quien había sido Él, la personalidad trasciende a la misma muerte, entonces cuando la Biblia habla del nefes, está hablando de la persona como individuo.

2.3 El Ruah hebreo en la antropología del Antiguo Testamento

El tercer término es ruah, quizás es el más sencillo; ruah es el aliento de vida, se menciona en el segundo relato de la creación; en este relato se dice que el humano fue insuflado por el Espíritu de Dios; bajo esa estructura la visión dicotómica del hombre se justificaría, pero hay que recordar que no es el único relato que se tiene de la creación, el origen del hombre es Dios y cuando en el primer relato del Génesis habla de Dios creando el hombre a su imagen y semejanza, no hace un listado de sus componentes; tampoco dice de qué hizo los animales y las plantas, porque el primer relato es para entender que el ser humano fue creado tal y como se conoce y muestra que éste no recibió un proceso evolutivo.

El concepto fundamental de la antropología Bíblica es que el hombre es criatura de Dios; la primera verdad absoluta que manifiesta la Biblia es la criaturidad del hombre, es decir, que el humano es criatura de Dios, el hombre no es producto de la casualidad ni de la evolución, la definición del vocablo ruah lo refiere Ruiz (1996).

El hombre, en efecto, es el ser constitutivamente abierto hacia arriba; esta apertura trascendental del ser humano puede ser colmada por la colación del ruah. El término significa primeramente brisa, viento: Gn 3,8; Ex 10,13; Is 7,2; consiguientemente, significará la respiración (Gn 41,8) o incluso la vitalidad (Gn 45,27; Jue 15,19). Pero en la mayoría de los casos “se usa para denotar el espíritu de Yahvé; en algunos casos menos, la comunicación que de ese espíritu hace Yahvé al hombre (p. 24).

Cuando, en el segundo relato, Dios dice que insufló un soplo de vida, no es una descripción biológica, tampoco una descripción ontológica del hombre es simplemente que el judío entendió que el hombre era más que cuerpo, tenía algo distinto, eso distinto es la presencia de Dios en él, porque como solo Dios determina cuanto vive el hombre, cuando el ruah se aparta del hombre, el hombre muere y ese aliento Divino regresa a Dios.

El ser humano tiene una idea de ir más allá de su vida, esa idea de trascendencia y esa relación vertical la remarca el ruah; cuando se interpreta literalmente el segundo relato de la creación donde Dios insufla el ruah al polvo, entonces puede llegar a pensar que el componente más importante es el ruah porque viene de Dios, pero si el polvo viene de la tierra y la tierra es creación de Dios, entonces no se debería de pensar que el componente del ruah, esa vitalidad que Dios insufló era lo más importante, pero como se ha enseñado a ver mundo físico como algo malo y todo lo espiritual como bueno, entonces se ha llegado a la conclusión que: el ruah es el espíritu de Dios en el hombre. Pero el texto no pretende decir eso, el texto afirma que el hombre sin Dios está muerto, aunque esté respirando.

Por eso es por lo que, aunque tenga nefes, aunque esté vivo, sin Dios, sin el Ruah está muerto. El ruah remarca e implica al ser humano en su necesidad de relacionarse con Dios. El ser humano es criatura de Dios, pero está abierto a tres tipos de relaciones: a una relación con todo lo creado, esa relación específicamente se remarca con la palabra basar, es el ser humano entero, pero en relación con lo demás creado, pero como está abierto a una relación horizontal con sus semejantes, con los demás seres humanos, eso lo remarca el nefes; por último, está abierto a una relación vertical con Dios, eso lo remarca el ruah. Los tres son vocablos relacionales, no ontológicos, no tienen que ver con la esencia del hombre, sino con: el cómo se relaciona el hombre, porque para el hebreo la relación es sinónimo de intimidad, para el hebreo el conocimiento no es intelectual, el conocimiento es relacional.

3. Lenguaje antropológico en el periodo Inter testamentario

En el período comprendido entre la escritura de los tres últimos libros del post exilio: Hageo, Zacarías y Malaquías, que fueron bastante contemporáneos y la edición de los primeros libros del Nuevo Testamento, se escribieron muchos volúmenes no canónicos, algunos de ellos procedentes de Alejandría Egipto en idioma griego. Si se quiere comprender el cambio de cosmovisión entre el mundo del Nuevo y del Antiguo Testamento, no es posible hacerlo sin utilizar el filtro del período Inter testamentario, porque los libros escritos en este período aportan no solo contexto histórico, político, social y religioso de esa época, sino también hacen un importante aporte de lo que significó el cambio de idioma que afectó no solo a Israel, sino al mundo entero en ese cambio cultural conocido como helenismo.

3.1 Antropología en el libro La Sabiduría de Salomón

Entre los libros más importantes en el desarrollo de la literatura judía de esos siglos se encuentra el libro de Sabiduría de Salomón. Este libro es muy importante para la comprensión del pensamiento hebreo del primer siglo, pero en idioma griego, porque presenta los términos que los escritores judíos utilizaron primero en la Septuaginta y luego en otro grupo muy profuso de escritura inter testamentaria.

El libro de Sabiduría sirve como una especie de bisagra histórica, religiosa y filosófica entre los dos testamentos. Sabiduría de Salomón hace un puente entre los escritores del Antiguo y Nuevo Testamento, sobre todo porque trata temas relevantes como la inmortalidad, el destino de los justos y la antropología desde el punto de vista de un hebreo inmerso en la cultura griega, pero que sigue pensando como un judío profesante de la religión de Jehová, con el bagaje teológico del Antiguo Testamento, pero en el lenguaje que era común a todos los súbditos del imperio, el griego.

Sabiduría se presenta como un escrito de Salomón el rey de Israel, sin duda porque Salomón era el referente de la sabiduría para el pueblo de Israel, pero en realidad de acuerdo a la tradición de la época, este es uno de los libros llamado pseudoepígrafes, donde el escritor firma con el nombre

de algún personaje famoso, para darle realce a su libro; esto no es para nada raro, pues hay en la literatura hebrea un sinnúmero de libros de este tipo; en realidad se dice que el escritor de Sabiduría era un judío ilustrado, bien educado y fiel en su religión judía, por cierto judío de lengua griega, que escribe para judíos de lengua griega, por lo tanto lo escribe en griego.

No hay una fecha exacta para la datación del libro de sabiduría, pero se estima entre el 160 y el 50 a.C., sin embargo, hay algunos que lo fechan muy posteriormente, hasta el 50 o 60 d.C., pero las fechas más aceptadas son las más tempranas. La Septuaginta sale a la luz allá por el 260 a.C., cuando nace Sabiduría, la LXX ya tenía más de cien años de circulación. El libro de sabiduría es deuterocanónico, significa que pertenece al segundo canon; Deuteronomio significa la segunda ley, donde: *deutero* es *segundo* y *nomos* es ley; su estilo de escritura es sapiencial, es decir, a la usanza de la sabiduría oriental. Todos estos libros pertenecen a un fechado más cerca al nacimiento de Cristo que del Antiguo Testamento.

La comunidad judía en la Alejandría del primer siglo, según el historiador Josefo era de un millón de habitantes; de manera que había muchos más judíos en Alejandría que en la misma Jerusalén. Los judíos que vivían en Alejandría tenían una gran necesidad de un texto en griego por el hecho de que en Alejandría era de habla griega; esta versión del Antiguo Testamento era la que se leía en todo el imperio Romano vía la sinagoga presente en casi todos los rincones del vasto imperio romano.

Al leer el libro de Sabiduría, el lector nota que se trata de un autor que era conocedor de la filosofía griega; escribe sobre tópicos como: la sabiduría, la muerte del justo, las recompensas de Dios; además de ensayar sobre política e historia de Israel. Escribe en un griego muy elocuente porque era un griego de mucha cultura, un gran conocedor de las Escrituras hebreas, sobre todo de la Septuaginta.

3.1.1 La importancia de la antropología que presenta Sabiduría. Su importancia radica en el hecho que el Antiguo Testamento está escrito en hebreo y algunas partes pequeñas en arameo; mientras que el Nuevo Testamento fue escrito en griego, de modo que Sabiduría por pertenecer a un mundo

judío dominado por el idioma griego presenta una terminología antropológica nueva, así que surgen algunas preguntas como ¿Si el idioma griego presentado en el Nuevo Testamento representa las mismas expresiones de las concepciones antropológicas enunciadas en el hebreo del Antiguo Testamento?, ¿O si el nuevo idioma presenta una nueva antropología?

Esto ha sido un tema de discusión en las esferas teológicas; una facción está a favor de que no hubo ningún cambio sustancial, mientras que la otra alega que sí hubo cierto giro antropológico, de manera que en la Biblia hoy se puede encontrar una antropología hebrea en el Antiguo Testamento y una antropología helenista en las páginas del Nuevo Testamento; de ser así, ¿hasta qué punto esas dos antropologías son compatibles o se contraponen? En el libro de Sabiduría se puede denotar el cambio en los términos antropológicos que cambian del hebreo al griego. Al respecto de este cambio de términos lo refiere Ruiz (1996)

Los términos clave del vocabulario antropológico de Sb son: sóma, psyché, sárx, pneúma. Sárx aparece muy raramente, y su significado no plantea problemas, al coincidir con el de la voz hebrea basar, a la que vierte en la traducción de los LXX. Pneúma se emplea veinte veces; aplicado al hombre, se usa de forma intercambiable con psyché o como equivalencia del hebreo ruah, y no añade nada significativo. Sóma aparece sólo cinco veces ...simplemente denota el aspecto físico de la existencia, sin una oposición metafísica al alma (p. 52).

Se tiene que entender en el libro de Sabiduría es ese puente que se hizo de la antropología bíblica, desde el idioma hebreo hacia el idioma griego. Por causa del cambio de idioma, el autor ya no usa: basar, nefes y ruah; en su lugar, Sabiduría utiliza: soma, psyché, sárx, pneuma. Que ya eran usados en la LXX y después fueron aplicados en el N.T. Anteriormente se ha mencionado que basar es carne en el sentido de la totalidad del hombre y que se refiere al ser viviente visible; que está evidentemente delante de la persona que lo ve, pero que es más que cuerpo, pues es un kol basar, y que es un término de diferenciación entre creador y Su criatura.

Cuando el vocablo sárx en Sabiduría traduce a basar, el autor no tiene problema, sárx se puede utilizar como basar, no hay problema, no le da nuevos significados; pero en el Nuevo Testamento sí se puede ver una connotación delicada, pues sárx tiene connotaciones negativas, porque la carne o sarx, es la carne pecaminosa. El vocablo Ruah se traduce como pneuma, lo cual no presenta ningún problema ya que ruah es aliento, es lo que da vida, es lo que permite la relación creador creatura, es ese elemento de Dios donde está vertida la imagen y semejanza, con lo que es común a la relación, no a la esencia de Dios, ruah es esa capacidad relacional con el creador, solo el ser humano lo tiene, no lo tienen los animales, no lo tienen las plantas.

3.1.2 El psyché y el alma de la tricotomía griega. La antropología en el libro de Sabiduría es en sustancia la misma que la del Antiguo Testamento, pero se presenta un problema en psyché, pues este vocablo usualmente se ha traducido en versiones como la RV60 como *alma*, ahora bien, para los griegos, ¿Qué características contenía el alma? El alma representaba todas las emociones, los sentimientos, de tal manera que el alimento del alma era la poesía y la música, además el alma es inmortal.

Psyché es la traducción del hebreo nefes, si se hace un recordatorio el nefes es el ser humano integral, denota vida, expresa la relación con los demás; está estrechamente relacionada con la personalidad, pero en realidad psychése queda muy corto para todo lo que quiere expresar nefes y presenta un problema porque en el pensamiento griego la psyché es el alma. pero al no existir una palabra que exprese de manera más amplia el contenido del término hebreo nefes, la Septuaginta también se inclina por traducirla como psyché, término que en español se ha traducido como: alma. Pero esto sucede también con casi todos los libros que son traducidos de un idioma a otro, pues no siempre se encuentran los términos equivalentes que hagan justicia al pensamiento original.

A continuación, unos ejemplos de pasajes de Sabiduría utilizando el vocablo Psyché: según la *Santa Biblia BJ* (2010), “La Sabiduría no entrará en un alma mal dispuesta, ni habitará en un cuerpo esclavo del pecado” (Sabiduría 1,4). La palabra que se utiliza para alma en griego es psyché, la palabra cuerpo es sárx, visto a priori, pareciera que el escritor está dualizando al hombre, ahora el hombre es alma y es cuerpo, donde el alma es mala, es perversa; pareciera pues un dualismo helenista. Siguiendo con las citas:

11 lo arrebató para que el mal no pervirtiera su mente, para que el error no sedujera su alma,¹² pues, como un hechizo, la maldad oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte al espíritu inocente.¹³ Él consiguió en poco tiempo (*Santa Biblia BJ*, 2010, Sb 4,11-12).

Al revisar el pasaje, el autor no está hablando de un cuerpo malo o de un alma buena, sino que está haciendo mención del hecho que la maldad está dentro del ser humano, tiene que ver con su propia concupiscencia, no porque tenga un cuerpo malo, sino porque él en sí, le ha dado rienda suelta a sus bajas pasiones. Según la *Santa Biblia BJ* (2010), “Yo era un niño, bueno por naturaleza, que había recibido un alma buena, o más bien, siendo bueno, entré en un cuerpo puro” (Sabiduría 8, 19- 20). Un pasaje más: Según la *Santa Biblia BJ* (2010), “el cuerpo mortal es un peso para el alma; estando hecho de barro, oprime la mente, en la que bullen tantos pensamientos” (Sabiduría 9,15).

Aquí se podría aludir a un pensamiento platónico de que el cuerpo es la cárcel del alma, parece que, al *recibir* esa alma buena, esa alma ya preexistía a la constitución del yo, como si el autor admitiera que el alma existía antes de la misma persona. Pero cuando se hace un estudio más profundo con los contextos y la hermenéutica se ve que esto no es así, lo mismo con el Antiguo y Nuevo Testamento. No se debe confundir influencias de conocimiento con el pensamiento religioso, eso es distinto. Los hebreos tenían una escuela depurada, por lo que el Antiguo y el Nuevo Testamento guardan esa unidad de pensamiento, había distintos pensamientos como el persa, asirio, babilonio, pero los judíos cuidaron mucho que esos pensamientos no se introdujeran en su teología.

En algunos pasajes del libro de Sabiduría parecería que está presente la idea de la inmortalidad del alma y que ésta es compatible con el pensamiento bíblico. La ponencia de que el escritor de Sabiduría haya adoptado una antropología tripartita griega, parece poco probable, teniendo en cuenta que éste se enorgullecía de su origen judío y por eso mismo menciona frecuentemente a Moisés, David y los profetas a lo largo del libro, así que sería muy extraño que adoptara sin más una antropología a la usanza griega-platónica. Hay algunas preguntas que surgen respecto a este tema: ¿cuándo el escritor de Sabiduría usa *psyché*, está hablando del alma, o de la persona entera?,

¿acaso el autor ha fraccionado el ser holístico propio del pensamiento hebreo?, ¿o se está refiriendo al hombre completo como lo hacía el nefes del Antiguo Testamento? Acerca de este tema se refiere Ruiz (1996).

A la vista de cuanto antecede, es lícito concluir que «el examen del uso que el autor hace de psyché muestra que es firmemente semita en su concepción del hombre», dado que «en la vasta mayoría de los casos en que es usado (el término psyché), corresponde al hebreo nefes y remite a la persona viviente concretamente existente». Con otras palabras: «cuando el autor de Sb escribió acerca de la psyché, no se estaba refiriendo al alma platónica, sino al nefes que los Setenta tradujeron por psyché» (p.58).

Sin duda el autor de Sabiduría conocía la filosofía griega, pero eso no quiere decir que incluyera las categorías de pensamiento helénico en su libro, sino que solo hizo un préstamo idiomático, pero no de pensamiento; no se niega que tuvo su peso en los escritores del N.T. pero, si se acepta una antropología helenística en Sabiduría, se tiene que aceptar también una antropología helenística en el N.T.

Si en Sabiduría se estuviese presentando el alma griega, esto es platonismo; entonces se estaría reconociendo que hay una lectura dualista del hombre en sabiduría que pasa al Nuevo Testamento; entonces sí se tuviese que aceptar que hay una antropología helenizada, pero como se mencionó anteriormente, lo que hace Sabiduría es presentar una antropología con préstamos idiomáticos griegos, pero con pensamiento hebreo; esto es esencial para entender la antropología en Sabiduría y en el Nuevo Testamento.

3.1.3 Influencias culturales del pueblo hebreo. Los hebreos a causa de haber vivido en el exilio varias veces a través de su historia nacional, no podían evitar el tener influencias culturales de varios pueblos, como el de los egipcios, asirios, babilonios, persas y griegos; sin duda los israelitas tenían una herencia cultural y religiosa que trajeron de esos países, por ejemplo cuando se van presos a Babilonia, llevan consigo cierta idea de la existencia de ángeles y de un espíritu del mal,

pero al regresar de Babilonia en el siglo quinto, traen una angelología bastante depurada y hasta el nombre Satanás que era ya conocido en el zoroastrismo de Persia.

Pero a pesar de que no pudieron evitar ser influenciados en su paso por esos pueblos, hicieron un buen trabajo cuando se trató de custodiar las bases de su teología. Los judíos guardaron muy bien su pensamiento teológico, guardando intactas sus bases en temas importantes como la unicidad de Dios, la soberanía divina y la elección de Israel como pueblo de Dios. El autor de Sabiduría, a pesar de conocer muy bien la filosofía griega no intentó aplicarla en la antropología hebrea.

El problema de fondo en aceptar una antropología en Sabiduría diferente a la del A.T., es que se acepta la influencia platónica-helénica y aceptándolo también se acepta su influencia en los escritores del N.T., más puntualmente en los escritos de Pablo. El autor de sabiduría vive en una época de influencia de la cultura helénica, pero con honestidad teológica se debe aceptar que sí existe un préstamo lingüístico, pero no de idea; como se mencionó anteriormente, el autor de Sabiduría conocía la filosofía griega, de manera que, lo que se transmite en sabiduría es *pensamiento hebreo en lenguaje griego*, coloca préstamos idiomáticos, pero no de pensamiento, esto a pesar de la influencia griega, pero hablar de la existencia de una segunda antropología en Sabiduría es un error; no se puede demostrar que exista una segunda antropología que sea diferente a la del Antiguo Testamento.

3.2 Lenguaje antropológico en la Septuaginta

La Septuaginta es la primera traducción de la Biblia hebrea a otro idioma, los hebreos llamaban a esas traducciones targúmes, para el sector más conservador del judaísmo la Biblia en hebreo o Tanaj estaba muy por encima de cualquier otra traducción en idiomas gentiles. Sin embargo, la versión de los setenta o Septuaginta LXX desde el segundo siglo antes de Cristo llegó a ser una herramienta de mucha utilidad para la propagación del mensaje del judaísmo al mundo gentil, pues desde el siglo III a.C., el griego llegó a ser el idioma universal gracias al avance de esa corriente cultural denominada Helenismo.

La Septuaginta nace en el año 250 a.C., como un gusto personal del rey griego Ptolomeo, quien desea tener el libro del pueblo hebreo en su inmensa colección llamada la biblioteca de Alejandría en Egipto, de la que se dice tenía más de cien mil volúmenes en papiro. Los fariseos un siglo antes de la Era cristiana habían hecho proselitismo en casi todos los rincones del imperio romano, tratando de ganar cuantos gentiles se pudiera a la religión de Jehová.

Fue precisamente la versión griega conocida como Septuaginta la que usaron los judíos para dar a conocer al mundo el mensaje del judaísmo, pero como su mensaje estaba en idioma hebreo, tuvieron que traducir la Biblia al idioma griego y en ese ejercicio se toparon con el reto de interpretar algunos términos hebreos y verterlos al griego para hacerlos comprensibles. Una idea que deambula por la mente del lector moderno es que entre el Antiguo y el Nuevo Testamento hubo una especie de *evolución antropológica*, en la que se pasó, de la visión unitaria, holística que manejaban los escritores hebreos, como profetas y hagiógrafos, a una antropología dualista que manejaron después los apóstoles escritores del Nuevo Testamento.

Pero una forma de comprobar la veracidad o falacia de ese punto de vista es revisando los escritos que salieron en el postexilio. Al analizar el pasaje de Ezequiel 18 se encuentra un buen ejemplo de cómo la Septuaginta, si bien, cambió los términos, debido a la mudanza de idioma del hebreo al griego, no por eso cambió sus ideas antropológicas. Conforme a la *Santa Biblia RV* (1960), “Alma que pecare, esa morirá” (Ezequiel 18,20). Es correcto hacer la aclaración que tanto la BTX3 Biblia textual 3ra. edición, como la Septuaginta en español utilizan la palabra: alma.

Pero si se trata de encontrar la idea griega y más puntualmente platónica de la inmortalidad del alma, no es sostenible en los enunciados del profeta traducidos al griego de la Septuaginta, como se muestra a continuación, debido a que el texto hebreo en la declaración: *alma que pecare* utiliza el término נֶפֶשׁ *néfesh*, que significa: *vida*, es decir, la persona completa. aunque la traducción griega lo traduzca como *psyché*, que para algunos debiera traducirse: *alma*, en realidad su significado continúa siendo: *vida*, la persona completa.

Es decir, si la Septuaginta hubiese hecho un préstamo no solo de idioma sino de ideas, ¿por qué expresaría que el alma puede morir?, ya que eso sería una total negación de la idea griega-platónica que enseña que las almas son inmorales, lo que sucede es que la traducción guardó el mismo significado antropológico del Antiguo Testamento y no uno nuevo, helenístico o platónico como algunos suponen.

3.3 La idea griega de la inmortalidad del alma.

Los griegos tenían la idea que la vida eterna era un derecho de los seres humanos, también creían que los seres humanos tienen una preexistencia, es decir, que gozan de una existencia antes de venir al mundo, pero que también tienen una vida después de la muerte por medio de la pervivencia del alma; ese es el concepto de eternidad. El pensamiento griego coincidía en esto con los hinduistas y otras creencias orientales, según las cuales la vida es un ciclo interminable del que nadie puede escaparse.

Al leer algunos pasajes de la Biblia a priori, parecería que la idea de la inmortalidad del ser humano es una doctrina bien establecida, pero al hacer un estudio minucioso de esos pasajes, esa idea queda descartada, porque no es parte del pensamiento hebreo en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento, sino una idea de origen oriental apoyada por los griegos. Haciendo un recordatorio del mito de la caverna de Platón, el cual se va a ampliar más adelante, todo esto tiene que ver con la teoría del conocimiento, donde Platón está presentando la preexistencia, la culpa, el pago de un delito en el cuerpo como la enfermedad, el cual es un recuerdo de la culpabilidad,

Esto ocasiona que el hombre viva culpable, que el hombre viva con la noción de que está pagando algo y lo peor es que no sabe qué cosa está pagando. Esta preocupación hace que el hombre vaya pensando y reflexionando en él, cuando reflexiona se da cuenta que no es la mejor persona que debería ser, tiene defectos, tiene aspectos en su temperamento que afectan a otros, eso provocó que hubiese toda una cultura religiosa detrás de las ideas de Platón.

Platón no era religioso, él era un filósofo, no estaba hablando del ser del hombre, estaba hablando de la teoría del conocimiento, pero se prestó tanto esta temática a lo religioso, que hubo toda una escuela de discípulos de Platón que lo plantearon como tal; al leer el epicureísmo y el hedonismo se notará que son más cercanos a religión que a la filosofía, porque involucran estas ideas de Platón, no como teoría del conocimiento, sino como ser del hombre. Sobre este punto, Roper (1999) afirma:

Contra el platonismo primitivo San Agustín afirmaba además que la materia no es eterna, que ha tenido en Dios su comienzo; contra el platonismo afirma que los seres no son una divinidad degradada; contra la nueva Academia combatía el escepticismo y afirmaba la cognoscibilidad de lo verdadero (p.174).

Esta teoría del conocimiento genera un problema: si esa alma que se encarnó en el cuerpo está pagando una consecuencia, cuando el hombre muere se libera del cuerpo y regresa al mundo de las ideas, eso coloca a la muerte como algo apetecible, algo bueno porque es un acto de liberación, si esto es así, todo lo que está en el cuerpo es malo, el hombre al separarse del cuerpo gana bondad, por lo tanto, los deseos del cuerpo representan algo malo pero con la muerte se tiene una pervivencia del alma.

4. Lenguaje antropológico del Nuevo Testamento

En los términos que los evangelios expresan el pensamiento de Jesús, se ve que su cosmovisión es netamente judía, hay que recordar que los evangelistas eran judíos escribiendo desde una plataforma judía, con un pensamiento judío, pero aunque escriben en griego, salvo Mateo que se cree que se escribió en arameo y luego se tradujo al griego; por eso su cosmovisión es completamente judía, vale la pena traer a mención que en la gramática hebrea los pronombres personales el primero que aparece es Él, luego Tú y por último Yo; esto porque en el pensamiento hebreo, primero está Dios, luego el prójimo y por último el yo.

Pero en los idiomas de occidente el primer pronombre es Yo, que, concuerda con el pensamiento antropocéntrico de occidente, contrario a la primacía teocéntrica judía; cuando se piensa en esto se debe de redescubrir la cosmovisión que hay detrás del Nuevo Testamento.

Hay que recordar los tres términos que se analizaron en párrafos anteriores del Antiguo Testamento: basar, nefes y ruah, cada uno se refiere al hombre entero y no a partes distintas del hombre; el griego toma estos términos y lo vierte en cuatro palabras que fueron utilizadas en la traducción del Nuevo Testamento.

4.1 Antropología en los evangelios

Al referirse a este tema en los evangelios, se tiene que iniciar declarando que existe una coherencia, una congruencia entre la antropología del Antiguo Testamento con la del Nuevo. El reto que se presenta a continuación es encontrar esta coherencia, el problema se dio en la traducción de la Tanaj del idioma hebreo al griego Koiné, ya que la Tanaj estaba escrita con un hebreo clásico con un fuerte contenido teológico, pero en la traducción al griego, mucho de ese contenido se pierde.

Por ejemplo, la palabra *día*, que para los griegos tiene un trasfondo cronológico y está relacionado con el tiempo de 24 horas de duración, pero en el hebreo día es la palabra Yom, cuyo significado tiene una connotación teológica y algunas veces se refiere al tiempo que Dios utiliza para realizar un propósito; este puede durar un día o miles de años, como los siete días de la creación del Génesis, esto porque Dios es atemporal, no está supeditado al tiempo. Otro ejemplo es la palabra

corazón, que en hebreo es Leb, que tiene la connotación teológica de funcionar como la fuente de donde mana la vida y la relación con Dios y el centro de la voluntad; mientras que en el pensamiento occidental la palabra corazón se refiere simplemente a los sentimientos y las emociones.

La idea de que el hombre es creación de Dios es el fundamento de la antropología bíblica del Antiguo Testamento, ahora bien, la antropología del Nuevo Testamento nace de la premisa *la imagen de Dios en Cristo*; es decir, si el fundamento antropológico en el Antiguo Testamento es la doctrina de Dios como creador, el fundamento antropológico en el Nuevo Testamento es la Cristología; esta antropología nace de la acción de Cristo en el creyente y la obra del del Espíritu Santo, lo que significa para el hombre pasar de criatura a hijo de Dios. La imagen de Dios en el hombre fue deteriorada a causa del pecado, pero a través de la obra salvífica de Cristo la imagen de Dios se restablece en el hombre.

En el evento de la creación, Adán no era el prototipo que Dios quería en última instancia para el hombre, es decir el hombre en el Antiguo Testamento era solamente un boceto, un croquis de lo que Dios tenía preparado para él, de acuerdo con la *Santa Biblia RV (1960)*, “14 No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir” (Romanos 5,14).

El verdadero hombre nace a partir de Jesucristo, porque en Cristo el hombre se convierte en hijo de Dios, en el huerto Dios se paseaba en el aire del día, pero ahora, gracias a la acción de Cristo, Dios vive en el creyente y es su Padre, el hombre en Cristo está en un nivel mayor del que se encontraba antes de la caída; el humano en Adán era una criatura, pero cuando el hombre acepta el señorío de Cristo en su vida cambia de criatura a hijo de Dios, la criaturidad se convierte en filialidad, donde ahora el creyente es miembro de la familia de Dios.

El Nuevo Testamento da testimonio de ello, según la *Santa Biblia RV (1960)*, “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1,4). La transformación no es solamente semántica, es decir, no tiene que ver solo con un cambio

de términos o de vocablos, es un cambio axiomático, según *la Santa Biblia RV* (1960), “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios” (1 Juan 1: 4a).

Del Antiguo al Nuevo Testamento la relacionalidad del hombre con Dios cambia, de ser una relación de Señor-siervo, a la relación de Padre-hijo, pero las condiciones para que el hombre pase a ser hijo de Dios, es aceptar el Señorío de Cristo en su vida reconociendo por la fe la obra salvífica de Cristo, reconociendo la soberanía de Dios sobre su vida para hacerlo su Señor, es decir, el hombre es ahora hijo, pero sin perder el señorío de Dios en su vida.

Lo descrito anteriormente debe tomarse muy en cuenta, ya que se ha hecho antropología de textos que no son antropológicos, por ejemplo, la parábola del rico y Lázaro, donde el contexto habla de la justicia de Dios, pero que se ha tomado con un sentido escatológico, haciendo énfasis en temas como el cielo y del infierno. Mucha de la antropología que se enseña hoy en la iglesia no viene de la Biblia, sino de los maestros del periodo de la Patrística, de lo que ellos dijeron sobre el hombre, por ejemplo, de los dichos de Ignacio de Antioquia y Orígenes de Cartago, quienes hicieron una antropología con trasfondo platónico.

Recordando la visión que Platón tenía del ser humano, en la que el cuerpo es solamente un depósito de alma; donde el cuerpo es totalmente malo porque es materia; mientras que el alma es totalmente buena porque es espiritual y donde esa alma está encerrada en el cuerpo y aparte es eterna, por eso le adjudica una preexistencia y una pervivencia a la muerte. La tesis presentada en esta investigación es que no hay un cambio de antropología entre el Antiguo y el Nuevo Testamento; no se tiene una especie de degeneración antropológica, donde el Antiguo Testamento es filtrado por un el pensamiento helénico, de modo que en el Nuevo Testamento se presenta una nueva antropología. A continuación, se presenta el análisis de algunos textos de los evangelios.

El vocablo que más problemas ha presentado al traducirse del hebreo al griego es *psyché*, traducido como *alma*, aparece 37 veces en los sinópticos, casi siempre la traducción del Nefes hebreo es el psiqué de los griegos, por ejemplo, en esta cita de los evangelios, de acuerdo con la *Santa Biblia RV* (1960), “Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por

causa de mí y del evangelio, la salvará” (Marcos 8,35). El término que aparece en esta cita es psyché; Jesús en esta parte de Marcos está en un punto álgido de su ministerio, los discípulos lo han reconocido como Mesías. Ahora Él les está hablando del precio que se debe pagar por servirlo, hasta este punto todo está bien.

El pasaje continúa diciendo, según la *Santa Biblia RV* (1960), “35 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará.36 Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?” (Marcos 8,36-37). En este pasaje cambia el significado, pues la palabra que la RV60 traduce como alma es ψυχή Psyché Strong 5590, la misma que en el versículo 36 tradujo antes como: vida, pero extrañamente ahora el traductor de RV60 ya no traduce psyché como vida, sino como alma.

La segunda parte del pasaje al parecer es un aforismo o proverbio de la sabiduría popular, donde se dice que la vida es el bien supremo y vale más que los restantes bienes. La crítica Textual dice que los versículos 36 y 37 son un añadido tardío y que tal vez el redactor de Marcos solo los puso porque pensó que estaba relacionado. La NVI por su parte, lo traduce de acuerdo con la *Santa Biblia NVI* (2022), “36 ¿De qué sirve ganar el mundo entero si se pierde la vida? 37 ¿O qué se puede dar a cambio de la vida? (Marcos 8,36-37).

El problema que presenta en la traducción de la Reina Valera es que se presta para presuponer que el alma es más valiosa que el cuerpo, pero en el pasaje paralelo de Lucas se puede ver que el autor lo presenta de otra forma. Según la *Santa Biblia RV* (1960), “Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo? (Lucas 9,25). Ninguno de los dos escritores en el texto griego del Nuevo Testamento presenta la antítesis alma-cuerpo, solo lo hace la Reina Valera en el Evangelio de Marcos, ambas lecturas no presentan una dualidad alma-cuerpo, sino que se refieren a vida, hablando del ser humano en su integralidad.

La palabra psyché traducida por alma por la RV60 en el texto anterior, puede llevar al lector a entender de forma incorrecta la antropología del Nuevo Testamento, ya que psyché en los sinópticos no responde al concepto griego de cuerpo-alma. En el libro de Matero y en su paralelo

de Lucas se presenta este problema y hasta pareciera indicar que Mateo y Lucas han evolucionado hacia una antropología helénica, pero esto no es cierto. Siguiendo con este análisis, el texto de Mateo se presenta en dos secciones.

Por tanto, os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? (*Santa Biblia RV*,1960, Mt.6,25).

Aquí se presenta un detalle que puede prestarse a equivocación, en la parte b del versículo 25, pareciera que Mateo estuviese haciendo una contraposición entre cuerpo y alma, cuando en realidad está hablando de la vida en general. Pero es fácil verlo así porque como occidentales se tiene la tendencia a mirar en este pasaje las connotaciones de origen griego. Pero, para empezar, este pasaje no es antropológico, sino que trata el tema cotidiano del afán y la ansiedad, pero por la presuposición de una antropología tripartita, cualquiera podría leerla percibiendo una antropología dualista.

Sin embargo, el pasaje paralelo de Lucas lo presenta de la siguiente manera, según la *Santa Biblia RV* (1960), “Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer, ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud” (Lucas 12,29). Si se nota, Lucas no incluye los términos sóma ni psyché, quizás para no hacer caer a sus lectores griegos en la tentación de percibir una visión dualista del hombre. Pero una de las citas que presenta mayor problema es la siguiente: según *la Santa Biblia RV* (1960), “Y no temáis a los que matan el cuerpo, más el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno” (Mateo 10,28).

Este mismo pasaje, presentado en la Biblia traducción de lenguaje actual, lo presenta de la siguiente manera: según la *Santa Biblia TLA* (1996), “No tengan miedo de la gente que puede destruir el cuerpo, pero no la vida que está en ustedes. Más bien, teman a Dios, que tiene el poder de destruirlos totalmente en el infierno” (Mateo 10,28). En estos pasajes pareciera existir una marcada antítesis entre cuerpo y alma, pero según el contexto está hablando del temor, de ese temor que tiene el discípulo que se decide a vivir para su Maestro y atreverse a dar testimonio de

Él; en este pasaje Jesús acaba de enviar a las 12 a predicar y les advierte de las persecuciones que vendrán a sus discípulos.

No se debe olvidar que cuando se escribe Mateo, los Romanos habían destruido Jerusalén, el cristianismo ya estaba siendo perseguido por el Imperio, también era odiado por el judaísmo ortodoxo, Domiciano gobierna Roma entre los años 81 al 96 d.C., y persigue a los cristianos; este es el contexto del pasaje. Así que el centro del texto no es antropológico, sino que habla del precio del discipulado y la pregunta que está al fondo es: ¿a quién debe temer el discípulo, al hombre o a Dios? La idea de que en este texto se encuentra una perspectiva platónica no tiene fundamento, pues si el escritor de Mateo hubiese tenido pensamiento helénico en el que se hablaba de un alma inmortal, jamás hubiese escrito este pasaje.

Al comparar la antropología del Antiguo Testamento con la descrita en los evangelios se puede constatar pues una congruencia antropológica; por otro lado, si se acepta que Jesús estaba hablando de una antropología tricotómica, se tendría que admitir también que Jesús manejaba una antropología dualista con categorías helénicas, pero esto sería contrario a la unidad psicósomática, que es la de la antropología del Antiguo Testamento y en general del pensamiento hebreo.

4.2 La antropología en los escritos paulinos

La cosmovisión judía era muy distinta a la griega. lo que Pablo hace y se puede verificar en sus escritos es la adaptación del lenguaje y de las formas, pero no del contenido. Se ha dicho que Pablo es teólogo por necesidad y no por vocación. Pablo, como el pastor que era solamente responde a los problemas pastorales que se le presentaron, él no elabora un tratado de Antropología, sino que responde a las necesidades. Pablo ministró entre los años 40-65 d.C., pero el apóstol no habla directamente de antropología, el acercamiento que hace a la antropología lo hace desde la plataforma de la ética, no como un antropólogo, sino como un pastor que está preocupado por la conducta de su rebaño; él no elabora un tratado de antropología, tiene una visión del ser humano desde el Antiguo Testamento.

Lo que Pablo tiene es una visión del ser humano desde el Antiguo Testamento, con una idea integral, holística del hombre, pues esa era la antropología hebrea; el concepto paulino es el mismo en esencia al del A.T. Como se ha presentado anteriormente, los tres términos antropológicos del Antiguo Testamento son: nefes, basar y ruah, que, en su transcripción al griego, se convierten en cuatro: sóma, psyché, sárx, pneúma. Sárx

Estos términos hebreos: basar, nefes y ruah, se tradujeron al griego y desde el griego se vertieron al español; esto ha complicado aún más su interpretación, por el hecho que muchos expositores y comentaristas bíblicos no conocen los idiomas originales. No se debe olvidar que el hebreo es un idioma eminentemente teológico, de manera que sus palabras y expresiones tienen cierta carga teológica, por ser Israel un pueblo muy religioso. Cuando Pablo menciona el término griego psyché, por el hecho de ser un maestro judío hablando en griego, tiene en mente el hebreo nefes; en realidad, Pablo no ofrece una descripción del hombre en sí mismo.

Se debe recordar que los hebreos no acostumbraban a dar definiciones, eso lo hacían los griegos; los hebreos en cambio daban ejemplos, como se aprecia en las parábolas de Jesús, donde constantemente aparece la frase: el reino de los cielos es como...Así que, Pablo no intenta puntualizar las *partes* del hombre como lo hace la dicotomía y la tricotomía, que *parten y seccionan* al hombre, sino que pone de manifiesto aspectos del hombre completo. A continuación, una descripción más detallada de los términos griegos arriba mencionados.

4.2.1 El soma. σωμα. En las cartas paulinas por lo regular soma es el equivalente al basar hebreo. Al parecer, soma es la forma que emplea Pablo para designar el yo del hombre, igual que los otros tres vocablos, basar habla del humano en su integralidad, pero a veces también hace referencia al cuerpo físico. En algunas ocasiones Pablo usa Soma para referirse al cuerpo humano de manera metafórica haciendo alusión a las consecuencias del pecado, por ejemplo, en la siguiente cita: según la *Santa Biblia RV* (1960), “sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado” (Romanos 6,6).

En este pasaje donde la Reina Valera traduce cuerpo, el texto griego dice soma. También en otra cita paulina, de acuerdo con la *Santa Biblia RV (1960)*, “el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas” (Filipenses 3,21). Pero en esta cita habla del soma de dos maneras: como un cuerpo de humillación, pero también como un cuerpo de gloria.

4.2.2 *Sárx*. En algunos casos específicos en los escritos paulinos sarx significa: el cuerpo físico. Pero en la mayoría de los textos la palabra sarx apunta a su fragilidad natural como ser humano. Aunque la palabra sarx ya existía en el griego clásico, Pablo va a imprimir a ese vocablo una connotación teológica, de manera que, por lo regular, cuando Pablo habla de sarx, se está refiriendo a la debilidad moral del humano, no a la carne física.

El empleo de sarx más típicamente paulino se refiere al hombre en su existencia natural física y visible, débil y ligado a esta tierra. Lo anterior se puede corroborar en las dos siguientes citas: conforme a la *Santa Biblia RV (1960)*, “Los que andan según la carne piensan en lo que pertenece a la carne” (Romanos 8,5). La palabra que aparece aquí como carne, en el texto griego del Nuevo Testamento es sarx, siempre refiriéndose a las personas que viven de acuerdo con sus deseos pecaminosos. Además, las *obras de la carne* están detalladas en Gálatas capítulo 5.

De manera que, *sárx* designa en consecuencia al hombre entero, propio de la antropología hebrea, pero dominado por las tendencias naturales del hombre caído. Pablo en algunas de sus cartas hace una antítesis entre: *carne* y *espíritu*, en la que se compara al hombre carnal, sujeto a sus inclinaciones terrenas, mientras que el espiritual se deja guiar por el Espíritu, para resaltar la diferencia entre una y otra.

4.2.3 *psyché*. Es el equivalente al nefes del Antiguo Testamento. Hace alusión al humano como *ser vivo, una persona viva*. Pero no se refiere únicamente a su actividad biológica, es decir a su vida natural y terrenal, sino que también se refiere a su conciencia y su inteligencia, aunque en última instancia tiene siempre la indicación de vida. Pues hay otros lenguajes para hablar de vida en el sentido del ser espiritual, como el término *Zoe*, utilizado en el Nuevo Testamento.

Como se puede apreciar en esta cita paulina, de acuerdo con la *Santa Biblia RV* (1960), “Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante” (1Corintios 15,45). En esta cita, la palabra que la Reina Valera traduce como *alma* es *psyché*, pero su significado primario no es alma sino: *persona, ser, vida*. De manera que el texto podría traducirse: [y fue el hombre una persona viviente].

4.2.4 Pneuma. El cuarto término antropológico que utiliza Pablo es *pneuma*, que traduce el *ruah* del Antiguo Testamento. *pneuma* hace referencia a la parte volitiva del ser humano, es decir, a la voluntad del hombre. Y revela esa capacidad que tiene el humano de recibir el Espíritu de Dios. A veces Pablo usa indistintamente *pneuma* y *psyché*. Presentando el ejemplo cuando Pablo elabora una carta en su despedida a los hermanos de Tesalónica, de acuerdo con *la Santa Biblia RV* (1960), “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irrepreensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 de Tesalonicenses 5,23).

En este pasaje se presentan tres términos, *pneuma*, *psyché*, y *sóma*; algunos han tomado este pasaje como antropológico, pero si Pablo hubiese querido hablar de antropología, no lo hubiera hecho en una despedida, ni en un solo versículo, hubiese usado como mínimo un capítulo. Los que ven ese pasaje de manera antropológica indican que el hombre está compuesto de esas tres partes, pero Pablo no está hablando de antropología, solo se está despidiendo y hace uso del método descriptivo para hablar de todo el ser. Este es un fiel ejemplo de lo que sucede cuando se toma un pasaje y se saca de su contexto.

Los escritos Paulinos, donde el autor, un experto en el pensamiento hebreo, que en Filipenses se hace llamar: hebreo de hebreos, criado a los pies de Gamaliel, no iba a adulterar o prostituir el pensamiento hebreo del Antiguo Testamento para hacerlo accesible a los gentiles; más bien utilizó el vocabulario griego para explicar los contenidos y las ideas del Antiguo Testamento; al ser un erudito de las Escrituras hebreas, tenía la capacidad de sintetizar los pensamientos del Antiguo Testamento en otro idioma sin perder su contenido. Si se aceptara que el Antiguo y el Nuevo Testamento tienen una distinta antropología, se tendría que decir que hay dos Biblias distintas, una antes de Cristo y otra después de Cristo.

4.3 Consideraciones sobre la antropología del Nuevo Testamento

Desde la Septuaginta que se termina de editar en el tercer siglo antes de Cristo, pneúma se utilizó para traducir ruah; psyché para traducir nefes; soma y sárx para basar; eso fue algo natural para el lector de habla griega, pero el problema no eran las traducciones sino lo que está atrás de ellas, porque esos términos ya tenían cierto contenido cultural filosófico muy diferente al hebreo; pues para el griego la carne era mala, era la cárcel del alma, entonces al traducirlo en la Biblia con términos griegos, para un lector con mentalidad griega, parecería como que el cuerpo era malo por ser materia, cuando la Biblia jamás conceptuó el cuerpo humano como algo negativo. En el listado que Pablo hace de las obras de la carne:

19 Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, 20 idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, 21 envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios (*Santa Biblia RV, 1960, Gal. 5,19-21*).

Como se puede apreciar, en el anterior pasaje, Pablo hace un listado de pecados a los que llama: las obras de la carne. En este listado el apóstol menciona pecados como el adulterio y la fornicación, en los que se mezcla directamente el cuerpo humano; pero también menciona otros pecados como la envidia, así que alguien puede preguntarse en qué sentido la envidia es un pecado de la carne, pues es más bien una actitud del corazón y no interviene de manera directa el cuerpo humano; este es un claro ejemplo de que, para Pablo, *la carne* era algo más que el cuerpo físico del hombre.

El Nuevo Testamento no identifica a *la carne* con el cuerpo, sino que la relaciona con esa tendencia humana a pecar, movido por la misma concupiscencia; esto es importante porque con el paso de los siglos la iglesia tomó la palabra *carne*, no desde el concepto Bíblico y le llamó los pecados de la carne, que en la Edad Media fueron conocidos como los siete pecados capitales: gula, lujuria y otros que tenían que ver con placeres del cuerpo, pero el detalle es que, cuando la Biblia hace

mención de los pecados de la carne, incluye a la envidia y la avaricia. Sárx y soma tienen una diferencia, ya que soma puede traducirse como cuerpo sin problema, pero no siempre sárx puede traducirse como cuerpo, pues sárx en la terminología del Nuevo Testamento tiene una connotación negativa, tiene que ver con una vida dominada por las pasiones del hombre caído.

En otro de sus escritos Pablo menciona tres tipos de hombres, según la *Santa Biblia RV* (1960), “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente” (1 Corintios 2,14). Tres tipos de hombre: el hombre natural, el hombre carnal y el hombre espiritual; pero bajo estas categorías, donde el hombre natural es psiqué, el espiritual es pneuma y el carnal es sarx; entonces la iglesia medieval, tan invadida por el dualismo oriental percibió a un hombre partido en tres distintos componentes: cuerpo, alma y espíritu, propios del pensamiento griego, pero no de la antropología realmente bíblica.

5. La filosofía en la concepción antropológica del hombre

Desde el principio el hombre empezó a plantearse que es el ser, que es el universo, como se originó, hasta que llega un momento en el siglo IV A.C. en Atenas que Sócrates dice que esa pregunta del ser es demasiado amplia como la planteaban los filósofos de la naturaleza, porque dice Sócrates los hombres como seres finitos imperfectos, mortales y limitados, cómo pueden entender lo que es perfecto, eterno, ilimitado e infinito, es absurdo dice Sócrates, el hombre como temporal no puede comprender lo que es ilimitado, lo que es eterno y perfecto, por lo tanto yo solo sé que no se nada. Es su agnosticismo cosmológico lo que está planteando, porque no puede entender lo que es eterno, lo perfecto, lo ilimitado, como no lo puede conocer, mejor conócete a ti mismo.

A partir de Sócrates, la filosofía pasa de una gran pregunta, qué es el ser en cuanto al ser universal, a circunscribirse al ser humano, a partir de ese momento la filosofía deja de ser cosmogónica como los filósofos de la naturaleza y pasa a ser antropocéntrica, esto a partir de Sócrates, aquí surge la gran pregunta ¿quién es el ser humano? esta es la pregunta central de la filosofía. Entonces la filosofía se empieza a desarrollar para explicar quién es el ser humano, se ve la primera etapa de la filosofía clásica griega, con Sócrates, Platón y Aristóteles, luego se encuentran a los postsocráticos, donde están los Cínicos, los Estoicos, luego la filosofía latina.

Luego se tiene a la filosofía patristica cristiana con los primeros padres de la iglesia, como Ambrosio de Milán, Crisóstomo, Tertuliano, Policarpo, Irineo de León, Agustino mártir, Agustín de Hipona, Gerónimo, Gregorio de Niza entre otros hasta llegar a la escolástica con Tomas de Aquino, Guillermo de Ockham, Anselmo de Canterbury, luego se pasa a la neoescolástica hasta llegar a la ilustración con el empirismo inglés, luego el racionalismo con Rene Descartes, luego el Iluminismo como Voltaire hasta llegar a un criticismo como el elemento culmine de la ilustración con Immanuel Kant.

Es importante ver como se fue desarrollando la concepción del ser humano, el ser humano como elemento central del estudio, de la realidad, la filosofía fue avanzando, a finales del siglo 18 cuando la ilustración llega a los más altos niveles, se pueden tener las manifestaciones de las primeras

democracias constitucionales como los Estados Unidos de América en 1787, la primera república francesa de 1792, la revolución francesa y la declaración de los derechos del hombre de 1789.

Llega a un punto tal que esa democracia constitucional conseguida en el culmen de la ilustración, es un destello de luz en medio de una historia de barbarie inhumana, la filosofía fue construyendo la humanización de la civilización, antes que la filosofía llegara eran pueblos bárbaros, sociedades donde no existía el concepto de ser humano, solo existían dos clases sociales, la nobleza y las cosas, el emperador y su familia, los nobles y la monarquía -los semidioses-, por último las cosas -el pueblo-. Con Immanuel Kant en 1791 con su crítica de la razón práctica, el imperativo categórico de humanidad, donde las cosas tienen precio, pero la humanidad tiene dignidad, dignidad quiere decir ausencia de precio, el ser humano no es cosa, no es un objeto.

Antes solo existía el poder del rey, del Papa, del príncipe etc. Que estaban sobre el pueblo, a partir de Kant donde el ser humano no es una cosa sino un fin en sí mismo, porque no puede ejercer poder sobre otro ser humano, es a partir de este momento que Kant en su obra principios metafísicos del derecho postula por primera vez la legislación universal de la razón, la autodeterminación y la auto soberanía individual del ser humano. El ser humano es soberano en sí mismo, nadie puede ejercer poder sobre otro ser humano, porque en el momento que alguien ejerza poder sobre otro lo está cosificando.

Cuando Sócrates tiene que enfrentarse a que en Atenas había tres clases sociales, los artesanos, los poetas y los políticos, ellos se regían por la doctrina epicúrea del placer, entre más rienda se le da al placer más se obtiene la felicidad, Sócrates se opone a esta doctrina, dice que el máximo bien del ser humano no es el placer, sino es la virtud, Sócrates pensaba que había algo más grande que la estructura corporal y es su esencia espiritual. Sócrates postula por primera vez la postura de la inmortalidad del alma, la conciencia, el pensamiento, esa es la inmortalidad del alma.

Entonces Sócrates que fue discípulo de Anaxágoras el primer filoso idealista de la historia es el primero en dividir la realidad en espíritu y materia, entendiendo el espíritu a todo aquello que no se puede ver, por ejemplo, la idea de justicia, que no tiene peso ni masa porque no es materia, es

una idea. La justicia es espíritu, la equidad es espíritu, la dignidad es espíritu, el espíritu es pensar el pensamiento, es la razón, Sócrates se ve ante los epicúreos que solo ven la parte material corporal que el máximo bien está en la escena material.

Sócrates dice si se tiene una parte material y una parte espiritual el cuerpo tiene fin, pero lo espiritual no, lo más importante es lo que trasciende a la materia, es decir el pensamiento, así que el fin supremo lo que le da placer a el pensamiento y a el alma inmortal es la virtud, la virtud es el actuar conforme a la razón, ese actuar conforme a las razones el pensamiento racional, lo que Aristóteles llamó Ethos, la conducta humana racional, la ética es la conducta humana racional.

Esta esencia socrática es la que Kant plantea, por eso en su crítica de la razón practica Kant plantea que el máximo bien, el máximo fin del ser humano es la realización de esa virtud ética, a través de un pensamiento dirigido por una auto legislación de la mente que se va a llamar moral, la conducta conforme a esa auto legislación de la mente se va a llamar ética, las reglas de la mente, de la auto legislación se va a llamar moral, según Gutiérrez (2021)

Así pues, Kant le otorga al fin último o bien supremo (conjunción de moralidad [persona {sujeto trascendental}] y felicidad [naturaleza {sujeto phaenomenon}]), un lugar privilegiado en la reflexión ética, constituyendo este (*el ser humano como una contraposición de persona y naturaleza, definiendo a la persona como «la libertad e independencia frente al mecanismo de la naturaleza entera»*), la esencia de la dignidad humana como núcleo de la concepción antropológica del ser humano (p. 64)

Con esto se llega a la primera promulgación de derechos humanos, porque los derechos a la libertad, igualdad, son ideas, la manifestación de las ideas. En el siglo 19 la modernidad encuentra un tope, empieza la era del materialismo, donde los materialistas postulan que no existen las ideas, no existe el espíritu ni el pensamiento, no existe el alma lo que está más allá de la física, no existe la metafísica, solo existe lo que se puede ver, lo que se puede olfatear, oír y gustar, solo existe la materia sensible que se puede someter a un proceso experimental y da una conclusión positiva,

esto con los grandes materialistas como Augusto Comte, se crea una transformación del concepto de ser humano y surge algo muy importante, el concepto de Carlos Linneo, el homo Sapiens.

Luego Charles Darwin como el homo sapiens, luego Carlos Marx con el homo Faber, luego Floyd que replanteo la naturaleza humana, donde se empiezan a construirse conceptos materialistas del ser humano, donde se niegan las ideas y la filosofía pasa a un segundo plano. Todo aquello que esté más allá de la física no existe, las ideas no existen, Dios no existe, el alma no existe, entonces la justicia no existe, la equidad no existe, la igualdad, la libertad, los deseos no existen, solo existe la ley creada por el estado.

Hoy en pleno siglo XXI, las concepciones materialistas tienen al ser humano como un ser consumista, se debe tener especial cuidado con el poder y las ideologías políticas y religiosas donde el ser humano no es lo que importa, con el avance de la ciencia se puede llegar a vender células madre, cuidado con lo que pueda manipular la genética humana y la clonación de seres humanos, o vender medulas óseas y tráfico de órganos etc., reduciendo el concepto de ser humano, donde no siempre se aplique la justicia y la equidad, reduciendo al ser humano a un número, a un consumidor, a una cosa, se necesita siempre tener claro el concepto de ser humano, dando la dignidad que se merece.

5.1 La concepción antropológica del ser humano en la filosofía griega

Al hablar de antropología Helenística se tiene que hacer referencia de Platón, el cual fue seguidor de Sócrates y maestro de Aristóteles en el año 427-347 a.C., donde expone la tricotomía del hombre, partiendo de un punto, él está explicando como el hombre llega a saber, la posición de Platón o la apertura de Platón es gnoseológica, no es antropológica, no es ontológica, él lo que está tratando de explicar en su diálogo el Fedón, es cómo aprende el hombre, no de qué está hecho, ni en que está constituido el ser, respecto a ello refiere Gutiérrez (2021) “Platón concibe al ser humano, como un compuesto de dos sustancias unidas accidentalmente: el alma y el cuerpo. Mientras que la primera es inmortal y afín al mundo inteligible, el segundo es mortal y pertenece al mundo sensible” (p. 4).

Sus discípulos, los neoplatónicos, tomaron esa estructura como la conformación del hombre, trasladaron esto, que era teoría del conocimiento, hacia antropología, de ahí se popularizó la tricotomía del hombre como su ser ontológico. Recordando el mito de la caverna de Platón, el problema se lo expone precisamente Fedón, la incógnita de Fedón es: ¿Cómo aprende el hombre? ¿El hombre aprende a través de la experiencia, o el hombre aprende a través de las ideas?, Platón dice que hay un problema con las ideas, no todo puede ser experimentado y que a pesar de que la experiencia sirve para captar cosas, la experiencia es subjetiva, por ejemplo, lo que para alguien es agradable de un aroma, a otro le disgusta, pero ambas son una experiencia sensorial, pero es subjetiva, entonces el aprender del hombre no puede ser subjetivo, es que hay diferentes grados de recordar la idea perfecta.

Para ello introduce la idea de un mundo superior donde se manejan las ideas perfectas, los arquetipos. Existen cuatro peldaños del conocimiento, según Höffe (2003) “Solo en el cuarto peldaño se ven las cosas mismas; un pensamiento intuitivo (noēsis), la visión de las ideas capta los arquetipos de las cosas” (p. 48). Entonces introduce la idea de un mundo superior donde se manejan las ideas perfectas, el mundo inferior en el cual vive el hombre donde está aprisionado en un cuerpo, un proceso intermedio al cual le llama razonamiento, a este razonamiento le llama reminiscencia.

Respecto a la reminiscencia, Fernández (s.f.) “afirma la inmortalidad del alma y sostiene que el conocimiento que nuestra alma tiene de las ideas es una reminiscencia, es decir, un recuerdo” (p.36). Un ejemplo de reminiscencia es una persona que no sabe que es un camello, pero cuando ve un camello él se recuerda del camello perfecto que él vio en el mundo ideal, en el mundo ideal esta persona conocía todo, el saber en ese mundo ideal es absoluto, entonces es como esta persona conocía ya todo.

Hay algunas personas que recuerdan los camellos y otras personas que cuando vean el camello le van a llamar con el nombre de otro animal como vaca, porque no recuerdan bien, hay diferentes grados de memoria, las personas tienen diferentes capacidades intelectivas, se aprende por diferentes formas, entonces la idea de Platón sonaba muy lógica, alguien que es médico, recuerda

muy bien todos los aspectos médicos porque en el mundo ideal estaba colocado en las cosas médicas, así cada uno obtiene su vocación según hubiese estado ubicado en el mundo ideal.

Lo que decía Platón sonaba muy lógico, muy racional en cuanto a conocimiento, porque por ejemplo ¿quién de las personas puede explicar que es la libertad, que es el odio? No se puede explicar, pero el hombre lo siente y le causa efecto, esto es precisamente lo que decía Platón, que en el mundo ideal existe el concepto del amor, del odio etc., ahora que el hombre está aprisionado en este cuerpo ese concepto se va diluyendo, a veces se recuerda cuando se conoce una persona especial, pero el hombre tiende a olvidarlo.

Esto que era teoría del conocimiento, presupone varias áreas que tienen que ver con la ontología, primero la preexistencia del alma, la preexistencia de algo, porque realmente no le llamaba alma, antes que el hombre estuviese en este cuerpo ya existía, no solamente existía, sino que existía en una forma mejor de la que tiene ahora, entonces ¿cómo explicar si el hombre antes estaba en una forma mejor, por qué ahora está en una forma peor?, uno de los conceptos que a los griegos les afectó mucho es el devenir, la transformación, el cambio; nada asusta más a algunos seres humanos que el cambio, el cambio es un hecho que se da en todas las instancias de la naturaleza.

Entonces como se explica que el hombre antes era más joven y ahora ya no, antes tenía más cabello y ahora no, antes tenía más dientes y ahora ya no tantos, Platón se da cuenta que el cuerpo se va deteriorando y cuando el cuerpo muere se termina de deteriorar, pero indica que no puede ser que el hombre se vaya deteriorando, sino que se deteriora la carcasa, el exterior del hombre, pero el interior del hombre se va mejorando, porque el niño conoce menos que el adulto, el aprendizaje es ese proceso de irse acercando al mundo ideal de las ideas,

Según Platón, mientras más el hombre recorre más ejercita su razón y mejor es en el interior, pero peor es en el exterior, porque el exterior es una cárcel, el exterior es el lugar donde el hombre fue metido a consecuencia de una falta o pecado que cometió en ese mundo ideal, entonces ese interior transformable, degradable lo va afectando profundamente, la enfermedad es la peor experiencia del hombre, peor que la muerte, porque la enfermedad le hace sentir dependencia, debilidad , le

hace sentir muy frágil, la muerte es ese recordar que el hombre es culpable. Todo esto lo está incluyendo él dentro de una idea que tiene que ver con la teoría del conocimiento, está metiendo la preexistencia, la culpa, el pago de un delito en el cuerpo, también la enfermedad como un recuerdo de la culpabilidad.

Esto hace que el hombre viva culpable, que viva con la noción de que está pagando algo, empieza a descubrir que es lo que está pagando, esto está muy influenciado por una teoría de su maestro Sócrates que decía *conócete a ti mismo*, esta fragilidad hace que el hombre vaya pensando y reflexionando en él, en esa reflexión puede ser que se dé cuenta que no es la mejor persona que debería de ser, tiene defectos, tiene aspectos en su temperamento que afectan a otros. Estas ideas provocaron que hubiese toda una cultura religiosa detrás de las ideas de Platón.

Platón no era religioso, él era un filósofo, no estaba hablando del ser del hombre, estaba hablando de la teoría del conocimiento, pero se prestó tanto esto que hubo toda una religión de los discípulos de Platón, como se había mencionado anteriormente, al leer el epicureísmo y el hedonismo, son más cercanos a religión que a filosofía, porque mezclan estas ideas de Platón como ser del hombre. Pero hay un problema con esto, si esa alma que se encarnó en el cuerpo está pagando una consecuencia, ¿qué pasa cuando el hombre muere? Platón dice que se libera del cuerpo y regresa al mundo de las ideas, esto coloca que la muerte sea algo apetecible, algo bueno porque es un acto de liberación.

Pero si esto es así, todo lo que está en el cuerpo es malo, el hombre al separarse del cuerpo gana bondad, por lo tanto, los deseos del cuerpo representan algo malo, cada vez que el hombre se abstenga de esos deseos gana en divinidad, gana en bondad, si el hombre tiene ganas de tomarse un café y dice soy más fuerte que este deseo, no me lo voy a tomar y no se lo toma, entonces el hombre es ahora mejor, de ahí viene el hecho de negarse a los deseos del cuerpo. Los Estoicos nacieron de esa idea, el hombre controla sus deseos básicos como la necesidad de comer, de protección, de afecto, de reproducirse etc.

Todos esos deseos se van colocando en grados desde lo más fácil a lo más difícil de negar, algunos llegaron al extremo de pensar de que mientras más se negaran al cuerpo serían mejores, ahí se introduce la idea de que el ayuno es la representación de esa bondad absoluta, el hombre puede controlar su cuerpo a tal grado que no necesita ni comer. Uno de los que practicaba esta forma de ayuno y control fue el sabio Diógenes, según Onfray (2007) “se podía expulsar el hambre frotándose el vientre” (p.62).

La antropología de Platón es atea, no concibe a Dios, pero sí decía que hay un ente comunicador entre el mundo de las ideas y el mundo material, ese ente comunicador le llama *Logos*, el logos era una teoría muy antigua de Heráclito de Éfeso, Heráclito fue el primero en decir que el mundo está compuesto de varias cosas, tierra, fuego, aire y agua, pero ¿que mantiene unidos a esos cuatro componentes? ¿Qué hace que no se desordenen o que estén equilibrados? él a eso le llamó el logos, el logos era el equilibrio universal, le llamó la razón universal.

Platón toma ese concepto de logos indicando que esa razón universal es la que le permite a todo hombre tratar de descubrir el conocimiento, porque todo hombre está en busca del conocimiento, aun las personas más ocupadas en su diario vivir de alguna manera quieren hacer mejor las cosas, quiere vivir mejor, el hombre está en busca del conocimiento, eso es el logos. Respecto a Aristóteles y Platón, existen algunas diferencias en lo que creían sobre la naturaleza del alma, Aristóteles no creía en la preexistencia ni en ninguna intuición inmaterial de las ideas, Platón sí lo creía, Aristóteles no creía en la reencarnación del alma, Platón sí lo creía, Aristóteles no creía en que el alma es motor de su propio conocimiento, Platón sí lo creía.

Muchas culturas han hablado de tricotomía, este punto de vista afirma que el hombre en su composición consta de tres sustancias: cuerpo, alma y espíritu. Para descubrir el origen de la creencia tricotómica en el hombre es necesario recordar a Platón, posteriormente sus discípulos los neoplatónicos, tomaron esa estructura de las ideas platónicas y lo plantearon como la conformación del hombre, trasladaron esto que era teoría del conocimiento, hacia Antropología, de ahí se popularizó este concepto.

5.2 El dualismo y la tricotomía helénica

Con el modelo filosófico del Platonismo, surge en Alejandría el neoplatonismo en los siglos II y III d.C. esta escuela se caracterizó por tomar las ideas de Platón junto con el misticismo y las ideas religiosas de la época, desarrollando una nueva versión de las ideas más importantes del Platonismo como la teoría de las ideas, el Bien como idea suprema, la inmortalidad del alma y la dialéctica, incorporando a estos conceptos la espiritualidad religiosa y la mística, dentro de los principales exponentes del neoplatonismo se tiene a Plotino, Porfirio, Jámblico y Proclo.

En los años 205-270 d.C. surge el filósofo griego neoplatónico Plotino, autor de las Enéadas, esto en pleno siglo III bajo el dominio del imperio romano, se encargó de sistematizar las enseñanzas de Platón, a Plotino se le considera el verdadero fundador del neoplatonismo. Aunque no se conoce con certeza el lugar de nacimiento de Plotino, se cree que es natural de la provincia romana de Egipto, es definido como neoplatónico místico realizando una nueva fundamentación de la metafísica, pero ligada más a lo místico, Platónico y Pitagórico.

De su maestro Amonio Saccas se sabe muy poco, respecto a Plotino, según Lacueva (1976) “Podemos asegurar que la verdadera filosofía se había acabado en el siglo III a. C. con la muerte de Aristóteles, para reaparecer en el siglo III d. C. con Plotino” (p.480). Hay que recordar que en la cúspide se encuentra la Unidad que no tiene dualidad, la cual es innombrable y está entregado a la contemplación de sí mismo, a esto Plotino le llama el Uno o el bien. La propuesta de Plotino se centraliza en afirmar que existe una realidad que funda cualquier otra existencia, esta realidad es el Uno, donde el principio básico es lo Uno de donde surgen el nous y el alma; prácticamente el Uno es la unidad que funda la existencia de todas las cosas, llegando al punto de ser denominado el Uno como Dios.

Ese Uno es algo que está más allá del ser y que por tal motivo no existe una definición para describirlo, estos postulados o ideas de Plotino definitivamente vinieron a influir en el razonamiento ortodoxo de la Trinidad en el cristianismo, Plotino tuvo un discípulo llamado Porfirio, autor de la biografía de su maestro, éste se encargó de sistematizar las obras de Plotino y de su obra central Enéadas. Porfirio hace una atribución al pensamiento de Plotino mencionando

la palabra Hipóstasis cuando se refiere a la realidad del nous y del alma, ya que la palabra hipóstasis no existe en los escritos de su maestro Plotino, el nous es interpretado por varios autores como el espíritu, pero la realidad es que no existe una traducción que sea adecuada para esta palabra.

Esta realidad o hipóstasis que Plotino llamó Nous y que algunos autores prefieren llamar como inteligencia, pero no en un sentido místico sino más bien intelectual, debería entenderse como la inteligencia pura que procede del Uno, pero es un proceder no a voluntad, ya que el Uno es más que perfecto que no puede tener voluntad; según Reale, Antiseri (2007)

El concepto de "alma" es una creación griega y hemos seguido su evolución a partir de Sócrates que hace de ella la esencia del hombre, pasando por Platón que prueba con argumentos de razón su inmortalidad y por Plotino que hace de ella una de las tres hipóstasis. Ciertamente la psycné es una de las figuras teóricas que marcan mejor la clave del pensamiento griego y su idealismo metafísico (p.33).

Sus escritos son muy importantes, porque desarrolla una concepción trinitaria de Dios, se pasa de una idea dualista del hombre a una tricotomía, los Padres de la iglesia van a recurrir a ella, este pensamiento seguirá fortaleciéndose durante toda la Edad Media, es decir, el periodo transcurrido desde el siglo V hasta el XV, y que, ni siquiera la Reforma protestante del siglo XVI, logra erradicar.

5.3 Filosofía platónica presente en el cristianismo primitivo

Cuando surge el Neoplatonismo en la antigüedad tardía, con una renovación de las enseñanzas de Platón, este llega a ser dominante; respecto a los neoplatónicos según Höffe (2003) “Sus grandes representantes, Plotino, Porfirio y Proclo, buscan también una síntesis con Aristóteles, por lo que se podría hablar igualmente de un Neo aristotelismo, no obstante, las ideas predominantes son las platónicas” (p.75).

En los primeros siglos la iglesia fue enseñada o adoctrinada por los Padres de la iglesia, respecto al tema antropológico utilizaron categorías griegas-platónicas para explicar la fe, adicional a esto, los monjes cristianos del desierto tuvieron contacto directo con otros monjes de origen oriental que tenían ideas ascéticas provenientes del hinduismo y del budismo que permearon las ideas del cristianismo.

Otro evento que tuvo incidencia fue la apertura que se dio después del año 325, cuando el cristianismo se oficializa y cuenta con el beneplácito del Estado; la iglesia se extiende rápidamente por todo el imperio; grandes multitudes eran bautizadas, pero el crecimiento fue tal que esas multitudes ya no se pudieron discipular; ya no se pudo enseñar a grupos pequeños, no hubo atención especializada; hubo que enseñar cosas muy generales para que todos entendieran, entonces la iglesia empezó a simplificar el evangelio.

Por otro lado, en Alejandría, había surgido Filón, también llamado Filón el judío, según Triviño (1999) “contemporáneo de Cristo y primer filósofo del judaísmo (30 a.C.-50 d.C.)” (p.96). Plotino y Filón fueron los sabios de su época, aunque de Filón no se conocen los datos exactos de su nacimiento y tampoco de su muerte. El pensamiento de Filón vino a hacer una conciliación entre el pensamiento griego y el pensamiento judío, armonizándolo con el método alegórico, esto lo hace desde la filosofía estoica con la tradición exegética judía, pero, aunque esta se acopló muy bien al cristianismo de esa época, no fue muy bien recibida por los griegos y tampoco por los judíos.

Los cristianos de ese siglo lo llegan a tener como uno de los suyos, sin duda lo que influyó en estos cristianos del primer siglo fue la interpretación alegórica de los capítulos 2, 3 y 4 de Génesis. Se cree que también pudo haber hecho una interpretación del capítulo 1, pero no hay registro de ese capítulo y se piensa que pudo haberse perdido. Filón al hacer la interpretación alegórica de la Biblia y en este caso de los capítulos mencionados de Génesis, presenta la narración Bíblica, aunque alegórica del desarrollo del alma humana, donde piensa haber encontrado en el Génesis la semilla de la doctrina Platónica, entonces trata de empalmar todos los conceptos cristianos con todos los conceptos Platónicos.

Él pensó que Platón tenía razón , el ser humano está compuesto de varias partes, el cuerpo que es lo físico, el alma que es donde están los sentimientos y el espíritu que es para comunicarse con Dios, así mismo Dios es una trinidad, El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo, así mismo el mundo está dividido en tres espacios, el mundo celestial donde vive Dios, el mundo terrenal donde viven los hombres y lo que lo comunica que es Jesucristo, él estaba convencido de esto y concibió una forma de profundizar en su fe Bíblica con los instrumentos de la razón griega, donde la fe mosaica coincide con su aspiración a la verdad con la filosofía griega.

Filón cree en un único Dios, uno que tiene un valor tan grande que para el hombre es imposible calcularlo, entre ese Dios Uno que es inaprehensible y los hombres se encuentra el λόγος, el mismo al que se le debe la creación del mundo, que hace la función de un intermediario entre Dios y los hombres, nombrado como el hijo primogénito de Dios, el cual es el más antiguo de los seres, pero a pesar de eso Filón cree que este λόγος es inferior a Dios, este λόγος no es engendrado como los hombres, pero tampoco es ingenito como Dios, si no que se encuentra en la frontera que separa a la creación de lo creado, intermedio de los dos extremos.

Filón profundiza su fe bíblica con estos conceptos, al recordar a los Estoicos que según Triviño (1999) “atribuían al aire o soplo (pneüma) la condición de principio de la vida.” (p. 24). Esto lo toma Filón y lo relaciona con el pasaje bíblico de la creación del cosmos. Según la *Santa Biblia RV* (1960), “...y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas” (Génesis 1:2). Entendiendo que el agua es portadora de vida cuando el aire está presente en ella, pero en el caso de los seres humanos, según Triviño (1999) “el alma es pneüma, ya que constituye el principio vital que se agrega al principio de cohesión que el cuerpo posee por sí mismo como componente del mundo creado” (p.24).

Uno de los puntos que se tiene que resaltar de las interpretaciones de Filón es que en su alegoría coloca al creador como más que uno, por eso se entiende que los mismos judíos de la época no aceptaran esas interpretaciones, por tal motivo, se pone en duda que tuviese un verdadero conocimiento de los escritos hebreos, ya que un judío primero se hubiese cortado la mano antes que escribir o dar a entender que Dios es más que uno, porque ellos diariamente repetían el pasaje

bíblico conocido como el Shemá, según la *Santa Biblia RV*, (1960), “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es” (Deuteronomio 6,4).

Casi todos los cristianos de los primeros siglos sostuvieron que la imagen de Dios en los seres humanos consistía en racionalidad, autoridad, libertad, virtud y anuncio de la encarnación, pero la iglesia nunca tomó una postura oficial, pero sí se puede ver que los conceptos antropológicos presentes en el neoplatonismo influenciaron a la iglesia primitiva, quizás esa influencia sigue hasta el día hoy en algunas comunidades de fe.

6. Desarrollo de la antropología en la iglesia a través de los siglos

No ha sido fácil para la iglesia el transmitir el concepto antropológico del hombre como una visión unitaria, un ser holístico como lo presenta la Biblia. Los cristianos de los primeros siglos que tuvieron la ardua labor de anunciar el evangelio se dieron cuenta del peligro que representaba para la fe en temas de Cristología y Soteriología, los conceptos antropológicos que se habían infiltrado por diferentes corrientes gnósticas y diferentes versiones populares divulgadas del platonismo. Todo esto obliga a los primeros pensadores cristianos a reflexionar sobre la obra de Cristo, primeramente, el hombre no es solo alma, el cuerpo pertenece a la condición humana, porque de lo contrario no se podrían sostener las tres tesis nucleares del credo cristiano (encarnación del Verbo, redención por la muerte, resurrección)

En el capítulo anterior se hace referencia a la influencia del neoplatonismo en la iglesia primitiva, es un punto de partida importante, ya que se puede resaltar que con estas escuelas neoplatónicas se llega a producir una especie de teologización de la filosofía, ahora el concepto de Dios tiene una mayor importancia, con lo cual el neoplatonismo será una fuerte influencia que se transmitirá a través de los Padres de la Iglesia.

6.1 Antropología durante la patrística

La patrística es el período comprendido entre los años 150 al 500 de la Era Cristiana. Se llama Patrística porque los personajes más emblemáticos en esta eran fueron los llamados Padres Apostólicos. Algunos de los principales exponentes de lo que se puede llamar la filosofía patrística cristiana con los primeros padres de la iglesia son Ambrosio de Milán, Crisóstomo, Tertuliano, Policarpo, Irineo de León, Agustino mártir, Agustín de Hipona, Gerónimo, Gregorio de Niza entre otros.

Los conceptos tricotómicos del hombre tuvieron gran aceptación por parte de los Padres de la Iglesia griega o alejandrina de los primeros siglos, que con esto comprendieron la relación entre el cuerpo y el espíritu por medio de una tercera sustancia, que en este caso es el alma, esta alma que por una parte sería inmaterial y por otra adaptada al cuerpo, cuando se considera al alma en relación

con el cuerpo, esta viene a ser carnal y por ende mortal, pero cuando el alma se apropiaba del nous o pneuma se le consideraba como inmortal.

El cuerpo viene a ser la parte material de su naturaleza humana, en cambio el alma viene a ser como el principio de la vida animal del hombre, pero para relacionarse con Dios, se necesita de ese elemento racional e inmortal que hay en el hombre, el cual es su espíritu, aunque realmente este no fue un tema que preocupara a los cristianos de los primeros siglos, pero tampoco significa que aceptaran todo sobre la cultura helénica.

Uno de los Padres de la iglesia que encontró favorable y acepta esta concepción tricotómica del hombre fue Apolinario de la Odisea allá por el 310 d.C. pero esto provocó que algunos padres griegos como Atanasio de Alejandría fueran adversarios del apolinarismo. Sobre este conflicto antropológico González (2009) dice: “La controversia duró algunos años, pero los argumentos de los antioqueños eran tan fuertes que a la postre Apolinario y sus seguidores tendrían que ser condenados” (párr.5).

El discípulo de Justino llamado Taciano llevó más lejos esta polémica de la antropología Platónica, negando que el alma sea inmortal por naturaleza, pero por la Gracia, ésta puede no morir, también afirmaba que el alma por sí misma no puede aparecer en el cuerpo, ni resucita la carne sin el alma, ya que ésta va a resucitar con el cuerpo en la consumación del tiempo; respecto a estos dos personajes según Sánchez (2005) “Con Justino y Taciano comienza la transformación del sencillo cristianismo primitivo en una teología de alto nivel y se echan los cimientos de las academias cristianas que luego aparecerán en Alejandría, Antioquía, Cesarea y otras ciudades” (p.70).

La iglesia de los primeros siglos pasó por muchos problemas, pero luego con Constantino y la institucionalidad de la iglesia, se empezaron a dar pasos importantes respecto a la doctrina de la iglesia en los concilios. Los conceptos de tricotomía y de la preexistencia del alma fueron aceptados en varias culturas, la iglesia de los primeros siglos no tomó una postura oficial sobre este asunto.

Respecto a la idea de la preexistencia del alma, fue rechazada por los cristianos de los primeros siglos, a pesar de que Orígenes sostenía que el alma, al ser eterna también era divina, que ésta estaba en el mundo por castigo de pecados previos, pero con los primeros concilios se empiezan a definir algunos temas importantes, con el tema de la preexistencia del alma según González (2009) “El segundo concilio de Constantinopla -Quinto Concilio Ecuménico, 553- declaró como anatema la teoría de la preexistencia de las almas” (p.108). Ya los apologistas como Justino habían rechazado la doctrina de origen platónico de la naturaleza divina del alma, de su preexistencia y de su transmigración en los cuerpos.

6.2 Antropología utilizada por la iglesia medieval

No se sabe con exactitud la fecha del fin de la era patristica, algunos indican que fue con Gregorio Magno en el 604 d.C., para otros fue con Isidoro de Sevilla en el 636 d.C., otros indican que en Oriente la patristica cierra con Cirilo de Alejandría en el 444 d.C., mientras otros ubican ese fin con Juan Damasceno en el 749 d.C. Acerca del final de la era patristica según Hamman (2009) “Si bien la inspiración patristica perdura todavía hasta el final del imperio bizantino” (p.111).

Se tiene que mencionar la siguiente perspectiva que fue muy bien aceptada entre los siglos II al V d.C., es el Traducianismo, ésta creía que los cuerpos y las almas eran engendrados y transmitidos de igual manera por los ancestros; esta postura proponía al alma como algo corpóreo, fue utilizada para explicar el pecado original afirmando que de la misma manera en que el ser humano hereda sus características físicas, así también hereda el alma, pero ya contaminada por el pecado, respecto al traducianismo, según González (2009) “Su principal proponente fue Tertuliano” (p.108). A Tertuliano la historia le atribuye ser el creador de latín cristiano, prefiriendo la lengua del derecho a la de la filosofía para traducir la doctrina cristiana.

También hay que mencionar al Creacionismo, donde cada alma es individual y directamente creada por Dios en el momento de la concepción, donde esta alma no puede transmitirse como el cuerpo porque es incorpórea; esta perspectiva fue apoyada y promovida por Agustín 354-430, pero algo muy importante que luego tuvo consecuencias lamentables fue que Agustín no supo explicar el pecado original como una herencia directa de padres a hijos, conectaron el pecado original con

el sexo, esto por la posición creacionista de las almas individuales, por lo que se declaró que el pecado se transmitía por la concupiscencia, aun cuando el sexo sea dentro del lazo de matrimonio.

Agustín a pesar de haber conocido el cristianismo desde pequeño gracias a su madre, eso no impidió tener un largo proceso hacia la fe cristiana, su paso por el neoplatonismo influyó en él para desarrollar la idea de la existencia de realidades inmateriales como Dios y el alma. Agustín es tan importante en la patrística, según Hamman (2009) “El precursor de la Edad Media” (p.111).

Es de recordar también que en el primer concilio de Braga existió una polémica defensa de la importancia del cuerpo en la naturaleza humana, finalmente se formuló una condena a los que pensaban que la carne no es creación de Dios; respecto a esto, según Ruíz (1996) “El primer Concilio de Braga anatematiza a quienes piensan que la creación de la carne no es obra de Dios, sino de los ángeles malignos” (p.101). Por otro lado, se condenó a Orígenes en un sínodo de Constantinopla, ya que Orígenes había postulado varias ideas como la preexistencia de las almas y la consiguiente evaluación de su encarnación como estado penal.

Ya para el año 869 d.C., en el IV concilio de Constantinopla, el magisterio toma una postura sobre lo que había afirmado Focio: que el hombre tiene dos almas; respecto a la pronunciación del magisterio de la iglesia sobre este tema, Ruíz (1996) expresa: “El hombre tiene una sola alma racional e intelectual” (p.101). Esto tendrá influencia en posteriores siglos en los debates sobre la unicidad de la forma en el ser, pero en realidad hasta este punto no hay una postura directa del magisterio de la iglesia respecto a la antropología.

Luego del renacimiento carolingio en el siglo IX aparecen las escuelas, las cuales cuentan con un conocimiento teológico y filosófico que se había sembrado en ellas, el tipo de enseñanza que se imparte en ellas se conoce con el nombre de Escolástica; en las lecciones de estas escuelas se empiezan a leer y comentar textos; en ellas los participantes practican la argumentación y la demostración, aquí nacen los géneros literarios. Sobre las controversias que se suscitaron en este período, González (2002) expone:

Entre las muchas controversias que surgieron en el periodo carolingio, hubo dos relacionadas con la naturaleza del alma: una sobre su incorporeidad Y otra sobre su individualidad. La cuestión de la incorporeidad del alma se planteó vanas veces durante el periodo carolingio (p.125).

Pedro Lombardo es el que presenta un pequeño ensayo de síntesis entre las dos posiciones, y sostiene que: El alma encarnada no es persona, sino que persona es el hombre entero, pero el alma separada sí lo es, porque el alma separada es una personalidad que hace participar al cuerpo, pero no es constituida por él. Respecto a los escritos de Pedro Lombardo, según Marías (1980) “Han sido durante toda la Edad Media un repertorio teológico comentado innumerables veces en toda la Escolástica posterior” (p.146).

La voz más importante dentro de la teología de este período es sin duda Tomás de Aquino, llamado doctor angélico debido a su profundidad teológica. Aquino también escribió algunas ponencias sobre el tema de la antropología; una de ellas se cita a continuación por González (2002)

En cuanto a su naturaleza, el humano no es sencillamente un alma unida a un cuerpo, sino que es «un compuesto de alma y cuerpo», de modo que ni la una ni el otro por sí solos son el humano. No es el alma sin el cuerpo lo que siente, ni tampoco el cuerpo sin el alma. Esta composición de alma y cuerpo es propia, no sólo del hombre concreto, sino de la esencia misma de lo humano pues, así como es de esencia de «este hombre» el que conste de esta alma, de esta carne y de estos huesos, así es también de esencia del «hombre» el que conste de alma, de carne y de huesos, y que a la sustancia específica debe pertenecer todo lo que comúnmente pertenece a las sustancias de los individuos contenidos en ella (p.288).

La Escolástica tendrá que enfrentarse a la división de los grandes pensadores cristianos hasta el siglo XIV. Siguiendo con el problema antropológico, para la concepción aristotélica del alma, ésta presentaba una visión del hombre como unidad psicofísica, muy importante para la fe en la

resurrección. La doctrina aristotélica cuestionaba la espiritualidad e inmortalidad del alma, en cambio la doctrina platónica las defendía, pero ponía en peligro la unión sustancial del hombre; esto para la filosofía presentaba un gran dilema, porque: o ubicaba al alma muy cerca de la divinidad, pero esto negaría la unidad del hombre, o bien, concebiría al alma tan internalizada en lo corporal a tal grado que sería precedera como el mismo cuerpo.

Al terminar la Edad Media que se considera que concluye en el siglo XV, en la caída del imperio Bizantino en 1,453, ya existían los términos: *Ser creado y creación*, que prácticamente fueron una aportación del cristianismo, ya que no existían antes en el pensamiento griego, en un tiempo en que la antropología filosófica estuvo influenciada por la teología, es por eso que se dice de la Edad Media que inicia después de la caída de Roma en el 476 d.C., que es un periodo Teocéntrico, donde todo gira en torno al concepto de Dios, esto hace que los elementos de la Edad Antigua queden prácticamente perdidos o dispersos, los intelectuales de esos primeros cuatro siglos de la Edad Media tendrán que salvar o recopilar toda esa cultura que se encuentra perdida.

6.3 Antropología utilizada por los reformadores

Los reformadores no hicieron tratados completos sobre antropología, debido a que ellos estaban más interesados en el aspecto soteriológico, salvífico del hombre, que, en cuestiones de tipo filosófico, sin embargo, en su teología y específicamente en su soteriología, se puede ver la idea que tenían sobre quién es el hombre, su origen y su constitución. Los reformadores no se separaron de la iglesia oficial en toda su manera de pensar, solo lo hicieron en aspectos relacionados con la Eclesiología, doctrina de la iglesia y Soteriología, doctrina que enseña cómo se salva el hombre, pero en los otros aspectos se mantuvieron en las mismas líneas teológicas. Así que, siguiendo la línea teológica medieval, los reformadores veían al hombre como ser tripartito: cuerpo, alma y espíritu.

Al revisar la soteriología de los reformadores se puede entender el concepto que tenían sobre cómo el binomio alma-cuerpo, propio de la teología medieval, pues el entendimiento que tuvieron los teólogos medievales sobre dónde se aloja el pecado, era que éste se enraíza en el cuerpo, entendido como *la carne*; esto está claramente presente en la predicación de los llamados siete pecados

capitales, que surgen a finales del siglo VI d.C., con el papa Gregorio el Grande; por eso es que durante el Medioevo se enseñaba la necesidad de evitar a toda costa participar en acciones tan humanas y cotidiana como disfrutar de un buen plato de comida, pues se corría el peligro de caer en gula, o de disfrutar del sexo aun dentro del lazo del matrimonio, para no caer en lujuria, demostrando de esta forma la mala concepción que tenían sobre estos conceptos.

Al revisar lo que pensaban los reformadores sobre la doctrina medieval del *pecado original*, será posible entender la antropología que manejaban, por ejemplo, Lutero criado en la teología medieval, creía a la usanza de la doctrina de Roma que el hombre nace pecador, porque hereda el pecado de sus padres; pero hacía la salvedad de que el bautismo de infantes no quitaba el pecado original, quedando con esto constatado que los teólogos reformados no manejaron una antropología tan distinta a la que habían usado los medievales.

Los escritores reformados además visualizaron al hombre como una criatura que existe para la gloria de Dios, de hecho, una de las declaraciones reformadas conocidas como las cinco solas de la reforma es gloria solideo, siglas latinas que significan: *la gloria solo para Dios*. Por eso el genio de la música clásica: Federico Haendel el genio del siglo XVII firmaba sus partituras con las iniciales GSD *soy para la gloria de Dios*.

Los reformadores enfrentaron una antropología antropocéntrica fraguada en los siglos XIV y XV, durante el Renacimiento, donde nace el humanismo, que, entre otras cosas, intentó devolver al ser humano al lugar del que había sido removido durante la Edad Media, pues en esa época todo giraba en torno a la iglesia; el hombre no era más que un medio para llegar a un fin, ese fin era cumplir con los propósitos de la iglesia como institución sagrada.

Pero los pensadores del Renacimiento en su afán de devolverle al humano ese protagonismo perdido, se pasan hasta el otro extremo y ponen al hombre como centro de atención y de acción del universo, destronando de ese lugar, no solo a la institución de la iglesia, sino a Dios mismo, respecto del lugar que la Reforma le dio al hombre y de la fuente de donde tomó ese concepto dice Dellutri (1998)

El catolicismo romano tiene su fuente de autoridad en la Tradición de la iglesia, la que no solo equipara en autoridad con las Sagradas Escrituras, sino que en la práctica es mucho más importante y concluyente. El humanismo tiene su fuente de autoridad en el razonamiento humano, al que desprende de toda autoridad revelada y de toda influencia tradicional. La Reforma tiene su fuente de autoridad en la Sagrada Escritura, rechaza a la tradición por equivocada y contradictoria, y niega al razonamiento como autoridad por estar depravado por el pecado (p.30).

Los reformadores por su parte, reorganizan el organigrama y ahora colocan en el centro de atención, ya no a la iglesia como institución, ni al hombre, como hiciera el humanismo, sino que instala en ese lugar a Dios, creando así un teocentrismo basado en la Biblia, donde el ser humano no es el centro del universo ni del mundo, sino que ha sido creado por Dios para gloria de su nombre, como puede constatarse en esta cita paulina, según la *santa Biblia RV* (1960), “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:10).

7. La antropología utilizada por la iglesia evangélica

La antropología utilizada por la iglesia evangélica de Guatemala, igual que la de toda Latinoamérica, es una antropología venida vía los predicadores norteamericanos que misionaron estas tierras hace poco más de un siglo; por cierto, no es una antropología mediada por la academia sino por presupuestos teológicos y bíblicos que en la mayoría de los casos no han sido revisados desde la fundación de las iglesias nacionales.

7.1 El problema antropológico de la tricotomía

La iglesia evangélica latinoamericana maneja una antropología dualista y tripartita, es decir, aquella que percibe al hombre partido en tres partes: cuerpo, alma y espíritu, que, si bien se interrelacionan, no forman una unidad psicosomática sino tres realidades distintas. Aunque es una antropología que divide al ser humano en tres componentes, el trasfondo es dualista, es decir, esa manera de ver el mundo dividido en dos esferas: el material y la espiritual; donde, el material representa todo lo corruptible, lo pecaminoso y la espiritual, todo lo santo, lo puro.

Esta manera de pensar domina la teología de la Edad Media y a pesar de que los reformadores entendieron que había un solo mundo y que este era para la gloria de Dios, pues Lutero, por ejemplo, enseñaba que no había trabajos mundanos y trabajos sagrados, sino que solo había trabajo y este debía ser para la gloria del Señor, con el slogan: soli gloria deo; sin embargo, la iglesia evangélica latinoamericana persistió en una visión dualista del mundo. Sobre este tema Ruiz (1983) expone:

Bunge tiene razón al rechazar el dualismo, esto es, la doctrina que instaura en el hombre una escisión incurable entre dos sustancias ontológicamente independientes que serían sus elementos constitutivos, pese a ser recíprocamente extraños. Tal doctrina, aparte de no conciliarse con las cosmovisiones científicas actuales, no encaja ni con el creacionismo veterotestamentario ni con datos esenciales de la fe cristiana, como señalaremos en breve (pp. 113-114).

A la iglesia católica y a la protestante las unen más de quince siglos de historia eclesiástica y de doctrina, la iglesia de Roma tiene su pensamiento teológico unificado por medio de su magisterio, un grupo selecto de autoridades eclesiásticas, que a través de quince siglos han llegado a opiniones colegiadas y han sido escritas en un documento oficial llamado el catecismo católico.

Hace apenas cinco siglos durante la reforma la iglesia protestante se separa teológicamente de la iglesia católica, pero no lo hicieron en todas sus ramas, sino específicamente en su eclesiología y soteriología, es decir, en su estructura eclesial y la manera en que comprenden la manera en la que el hombre se salva; de manera que todavía comparten muchos puntos de vista teológicos en áreas como: cristología, pneumatología, teología propia y antropología.

Es en esta última rama de la teología que se hará referencia a continuación, pues la iglesia protestante hereda de la iglesia de Roma una gran parte de su antropología y como se referenció con anterioridad, los grandes reformadores como Lutero y Calvino, persistieron en muchos puntos de vista de la iglesia de Roma, puntos de vista que persisten hasta la fecha en la teología protestante; por eso se hará un acercamiento a algunos puntos del catecismo católico que están relacionados con la antropología, para así comprender el origen de algunos puntos de vista antropológicos que hoy manejan la iglesia protestante.

7.1.1 El alma es creada por Dios. En la teología católica no existe la creencia en la preexistencia del alma, esta es creada en el hombre después de su concepción biológica. Como puede deducirse de la siguiente cita, la premisa del pensamiento católico es que todo lo creado, en este caso el alma humana, tiene origen en Dios como creador. Sobre la forma en la que cada ser humano llega a tener un alma, comentando al catecismo católico Vilariño (1949) hace el siguiente comentario:

Dios creó el alma primera de nuestro padre Adán. Pero Dios además crea las almas de los que nacen en este mundo. Porque los cuerpos no pueden formar sino otros cuerpos, como las plantas que forman otra planta. Mas no pueden formar otro espíritu, como las plantas no pueden formar un animal, que es superior a ella, y aún más difícil e imposible es a un cuerpo formar a un

espíritu. Tampoco puede formar un espíritu a otro espíritu. Dios saca nuestras almas de la nada cada vez que crea una (pp. 97-98).

7.1.2 El catecismo católico admite la separación del alma con el cuerpo. En una exposición de los puntos del catecismo de la iglesia romana, que contiene los postulados teológicos defendidos por la iglesia de Roma, se acepta la posibilidad de la separación del alma humana y su cuerpo, aunque por el momento son inseparables, sí pueden ser aisladas por la muerte, para ser nuevamente unidas en la resurrección final, así lo asume Vilariño (1949)

Nuestra alma es espiritual, y puede por tanto subsistir, aun cuando el cuerpo se desorganice y no pueda ser habitada por ella...más el espíritu humano ha sido criado por Dios para vivir con el cuerpo, por lo menos al principio y para animarlo y darle el ser de hombre. Es de tal naturaleza, que, si bien al principio lo ha hecho Dios unido con el cuerpo desde el primer instante de su ser, como una forma sustancial del hombre, después es capaz de vivir separado y solo, aun sin el cuerpo (pp. 94-95).

Aparte que se puede percibir en la cita anterior la creencia de la pervivencia del alma, el punto importante en esta ponencia es que el ser del hombre puede ser separado en su composición ontológica, lo que al final admite una partición en el ser del hombre, que es la manera tradicional en la que tanto católicos como protestantes entienden la separación final de los dos componentes: espíritu-alma y cuerpo.

7.1.3 La doctrina de la inmortalidad del alma en el catecismo católico. En una exposición de los puntos del Catecismo de la iglesia romana, se acepta la inmortalidad del alma, según el artículo 1703 del catecismo de la iglesia católica (1997) “la persona humana es la única criatura en la tierra a la que Dios ha amado por sí misma. Que desde su concepción está destinada a la bienaventuranza eternal” (GS 24,3).

Pero esta doctrina no es nueva, pues desde la Edad Media, en el quinto concilio de Letrán, en el año 1,440 se afirmó que el alma es *inmortal*, aunque no eterna, es decir, la iglesia católica no acepta la preexistencia del alma, pues Pío XII en la encíclica: *Humana generis*, había dicho en 1950 que Dios crea cada alma en el humano en la concepción del nuevo ser; este pensamiento es consecuente con el dogma católico del Purgatorio, pues solo un alma inmortal cumple con los requerimientos para pervivir a la muerte e ir a ese lugar.

7.1.4 La antropología católica es dicotómica. Según el catecismo católico, alma y espíritu son dos maneras distintas de tratar al ser inmaterial del ser humano, pero no por eso disecciona el ser espiritual; es decir, no hay una dualidad en el ser inmaterial del humano, aunque si la hay cuando se toma en cuenta al cuerpo, pues entonces tiene una naturaleza dicotómica. Según el artículo 367 del Catecismo de la iglesia católica (1997)

A veces se acostumbra a distinguir entre alma y espíritu...La Iglesia enseña que esta distinción no introduce una dualidad en el alma. "Espíritu" significa que el hombre está ordenado desde su creación a su fin sobrenatural, y que su alma es capaz de ser sobre elevada gratuitamente a la comunión con Dios (DS 3891).

De manera que, como se hizo referencia anteriormente, la iglesia protestante hereda su antropología, en parte de la iglesia de Roma; aunque existe cierta diferencia, pues la versión católica es dicotómica y la protestante tricotómica, ambas comparten dos elementos importantes que son la inmortalidad del alma y la división del ser, rompiendo así la integralidad que es enseñada en la teología hebrea tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, y la iglesia evangélica enseña la inmortalidad del alma que tiene su origen en el platonismo.

7.2 La herencia antropológica del protestantismo en Guatemala.

La mayoría de las iglesias evangélicas de Guatemala son de tradición pentecostés. El pentecostalismo guatemalteco es traído en las décadas de los treinta y los cuarenta del siglo XX, vía la iglesia evangélica de los Estados Unidos. El movimiento pentecostal nace a su vez en los

Estados Unidos a principios del siglo XX y de ahí es llevado a América Latina gracias al celo evangelístico de la iglesia anglosajona, pero hay un detalle, los pastores que misionan en Centroamérica no eran teólogos; su formación teológica les había llegado gracias a la Escuela de Fuller, cuyo énfasis teológico estaba más orientado a los carismas del Espíritu que a una correcta antropología bíblica y la única que conocían era de línea platónica.

Los nuevos creyentes guatemaltecos reciben el mensaje sin cuestionarlo; pronto los discípulos se vuelven pastores y las iglesias de fundación anglosajona se convierten en iglesias nacionales; instauran sus propios institutos bíblicos para formar una nueva generación de pastores y replican la enseñanza de los misioneros norteamericanos sin siquiera meditarla; de manera que la antropología de origen no bíblico sino platónico, se instaura en el cuerpo doctrinal de iglesias y seminarios de formación pastoral. Es por lo que la antropología tricotómica, a pesar de no tener suficiente respaldo bíblico, sino basado en incorrectas interpretaciones de textos bíblicos, es tenida hoy como la última palabra en la materia.

El pensamiento tricotómico está tan enraizado en la teología folklórica de los pastores guatemaltecos, que no es extraño escuchar a un pastor o predicador afirmar en un culto de velorio que *El hermano tal, ya se ha librado de la cárcel del cuerpo y que ahora su alma ya es libre*, la grey ya está tan acostumbrada a este planteamiento filosófico no bíblico, que responde con un amén de aceptación. Pero al revisar el mensaje bíblico en su contexto general y específicamente en los Evangelios, se puede constatar que el cuerpo humano nunca aparece como una cárcel del alma, ni como un estorbo para el creyente, sino todo lo contrario, el cuerpo es descrito como un vehículo de bendición que puede ponerse al servicio de Dios y de Su obra.

Lo anterior se puede constatar en los siguientes pasajes del Nuevo Testamento, de acuerdo con la *Santa Biblia RV* (1960), “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?” (1ra. Corintios 6,19). También Pablo hace un llamado a presentar los miembros, es decir, el cuerpo a Dios para Su servicio. Según la *Santa Biblia RV* (1960), “Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos

de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia” (Romanos 6,13).

7.3 Como se enseña el tema de la tricotomía

La antropología tripartita a simple vista parece como inofensiva y muy práctica, pues enseña el ser del hombre de la siguiente forma: porque el hombre es cuerpo, tiene conciencia del mundo que lo rodea por medio de sus sentidos; porque es alma, tiene conciencia de sí mismo; y porque es espíritu, tiene conciencia de Dios. El anterior axioma parece muy lógico y explicativo, pero antes de aceptar esta fórmula antropológica, hay que meditar en las consecuencias que trae el aceptarla. El filósofo alemán Immanuel Kant enseñaba que, para saber la veracidad de alguna idea, había que llevarla hasta sus últimas consecuencias; y esto es precisamente lo que habría que hacer con el planteamiento de una antropología tripartita en la iglesia evangélica.

La antropología evangélica tradicional no académica enseña que el ser humano está fraccionado en tres subelementos: el cuerpo, el alma y el espíritu. A este punto de vista se le llama comúnmente la trinidad del hombre, haciendo alusión al dogma cristiano de la trinidad divina. En la antropología tripartita, por ejemplo, el espíritu humano representa la parte que tiene la capacidad de tener comunión con Dios, siempre y cuando el hombre busque a Dios y sea habitado por el Espíritu Santo. Así lo explica según Pearlman (1990) “El espíritu, puesto que representa la naturaleza más elevada del hombre, está relacionado con la cualidad de su carácter” (p.32).

Uno de los problemas que presenta una antropología dividida en partes, es que se le atribuye a una de esas facciones la capacidad de actuar como un ente independiente del resto del ser, como se puede apreciar en el comentario de Pearlman (1990) “Y sin embargo, no debemos pensar que el alma es parte de Dios, puesto que el alma peca” (p.32). De manera que, según este planteamiento antropológico, el alma es la parte del ser humano que se presta para los malos deseos; el alma es un ente corruptible, pero separada del espíritu, el cual es incorruptible.

La guerra civil del alma, así le han llamado algunos a ese aparente conflicto que vive el cristiano en su interior; donde el *espíritu* lo guía a buscar a Dios, pero su *alma* trata de llevarlo hacia los placeres mundanos, como si dentro del creyente combatieran dos entidades distintas y enemigas, cada una con una agenda distinta, para explicar esto toman el siguiente pasaje paulino:

¹⁷De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. ¹⁸Y yo sé que, en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. ¹⁹Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. ²⁰Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí (*Santa Biblia RV 1960, Rom. 7,17-20*).

Pero, para empezar, el anterior, no es un pasaje antropológico per se; pues, según su contexto, Pablo está explicando la naturaleza de la Ley, de la Torá, que según el pensamiento hebreo, es santa; y de un ser humano lleno de debilidades tratando de cumplirla; además, ese conflicto debiera verse más bien como una tensión interna entre la naturaleza caída del creyente y su deseo sincero de serle fiel a Dios, que no tiene que ser precisamente el enfrentamiento de dos entidades separadas dentro del mismo ser.

La antropología tripartita también explica el espíritu humano como esa parte del hombre que busca a Dios, a diferencia del alma, que por naturaleza busca los deleites de la carne; poniendo al alma y el cuerpo como entes totalmente separados, pero que pueden hacer causa común para el pecado, pero sin contar con la complicidad del espíritu, el cual es incorruptible por naturaleza. Así lo enseña Pearlman (1990)

Porque el hombre pecó con el cuerpo, será juzgado de acuerdo con lo "hecho por medio del cuerpo," 2 Corintios5:10... Cuando la "carne" es condenada, no se hace referencia al cuerpo Material (los tejidos Materiales no pueden pecar) sino al cuerpo empleado por el alma pecante.

Es el alma la que peca. Cortad la lengua calumniadora, y el calumniador quedará aún en pie; amputad la mano al ladrón, y seguirá siendo ladrón todavía en su corazón (p.34).

La cita anterior ilustra de manera elocuente la manera en la que la antropología dividida enseña que en el ser humano cohabitan tres entes independientes el uno del otro, cada uno con independencia plena, donde el cuerpo es simplemente un vehículo del alma, siendo entonces una víctima de las decisiones que tome el alma. Otro problema que presenta este tipo de antropología es que ha llevado a una equivocada manera de percibir el pecado, de manera que hoy en algunas congregaciones evangélicas de Guatemala se enseña que existen: pecados a nivel carne, pecados a nivel alma y pecados a nivel espíritu; cuando en el contexto general de la Biblia y según la antropología hebrea del Antiguo y del Nuevo Testamento, cuando el hombre peca, peca todo él, no solo una parte de él, pues siendo un ser integral, holístico, todo el ser está involucrado en las decisiones de carácter ético.

Cuando al gran reformador Martín Lutero se le preguntó qué parte del hombre murió cuando pecó en el jardín del Edén, si murió solo su espíritu, o solo su cuerpo, Lutero responde que ese día murió el hombre completo, todo El. Acerca de la naturaleza del cuerpo, la antropología tricótoma lo percibe al mejor estilo de los pensadores griegos clásicos, como un mero estuche, una vaina del alma, que no tiene la capacidad de pecar por sí mismo, sino en complicidad con el alma, habiendo vencido al espíritu humano que intenta serle fiel a Dios. Pearlman (1990) dice acerca el cuerpo humano: “Es una casa terrestre en la cual el alma peregrina del hombre habita durante su viaje de aquí a la eternidad. A la muerte, se desarma esa casa terrestre o tabernáculo, y el alma parte entonces” (p.35).

La antropología que se enseña en la mayoría de comunidades de fe evangélicas en Guatemala, que son herencia del evangelismo que vino por parte de misioneros de Estados Unidos, está influenciada por la filosofía griega que se introdujo en días de la patrística, permaneció en la iglesia Medieval y que ni siquiera salieron completamente del pensamiento de la iglesia con la Reforma protestante del siglo XVI, pero esta antropología es muy distinta a los conceptos antropológicos que presenta la Biblia, que en su contexto más amplio acepta una sola antropología y es la del ser humano como integral, holístico, como una unidad psicosomática.

8. Implicaciones teológicas de una antropología tricotómica

Cualquiera puede pensar que la manera de percibir la antropología no tiene ninguna incidencia en la teología de un creyente, ni en su vida cotidiana, pero los hechos dicen lo contrario, pues los seres humanos actúan consecuentemente a sus convicciones; por ejemplo, Hitler mató a seis millones de judíos durante la segunda guerra mundial porque según sus convicciones, los judíos eran los responsables directos de las peores desgracias del pueblo alemán; en el caso del tipo de antropología que maneja un creyente, éste actuará de acuerdo a lo que piensa sobre el origen, la naturaleza y el valor del ser humano. A continuación, se presentan tres implicaciones que conlleva el manejar una antropología tricotómica.

8.1 Implicaciones de una antropología tricótoma en el cuidado del cuerpo

En la Edad Media, se tenía la idea que el cuerpo era un vehículo del mal, pues se le identificaba con la *carne*; hasta la fecha la Iglesia de Roma enseña que los tres enemigos del cristiano son el mundo, la carne y el diablo. La idea de identificar o relacionar al cuerpo humano con la carne es errónea, ya que obedece a una lectura incorrecta de los términos antropológicos de la Biblia, pues cuando los escritores del Nuevo Testamento hablan de *la carne*, no están haciendo referencia al cuerpo humano.

En el Nuevo Testamento griego hay dos términos para referirse al cuerpo del humano y éstos son *soma* y *sárx*; donde, casi todas las veces que se habla de *soma*, si bien implica al ser humano en su integralidad, hace referencia al cuerpo humano; y casi siempre que habla de *sárx*, aunque no rompe con la idea de un ser psicosomático, hace hincapié en su debilidad humana; el término *sárx*, si bien era usado en el mundo griego antes del primer siglo d.C., recibió una reinterpretación de parte de los escritores del Nuevo Testamento y se le concedió la connotación teológica de debilidad moral.

Por ejemplo, los escritores de los evangelios y Pablo utilizan *sárx* con la connotación de: concupiscencia, lo carnal, la debilidad moral. Por ejemplo, en el relato evangélico de Jesús en el Getsemaní, el Señor Jesucristo habla con sus discípulos de la *debilidad de la carne*; de acuerdo a

la *Santa Biblia RV* (1960), “Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto pero la carne es débil” (Mateo 26,41).

El anterior, es uno de los textos que han servido para sustentar la creencia de que el pecado se ubica en el cuerpo, pues Jesús dijo que *la carne es débil*, pero lo que no se ha tomado en cuenta es que, en el texto griego del Nuevo Testamento, la palabra que utiliza el escritor es *sárx*; que, como se dijo anteriormente, no está haciendo referencia a la carne como *cuerpo* humano, pues no se utiliza el término *soma*, sino que el Señor Jesucristo está hablando de la debilidad humana, por eso el evangelista utiliza *sárx*. Sobre esta confusión de términos González (2002) expresa:

En las Escrituras, la pecaminosidad humana se llama «carne». Resulta interesante notar que Lutero, a diferencia de la mayoría de los exégetas anteriores, señala un hecho en la que la mayoría de los eruditos modernos están de acuerdo, es decir, que la «carne» y el «espíritu», tal como Pablo utiliza esos términos para referirse a la condición humana, no son lo mismo que lo que en nosotros hay de corpóreo y lo que hay de incorpóreo (p.53).

Por este mal entendimiento de los términos neotestamentarios que definen al cuerpo, la iglesia en la Edad Media manejó una antropología que desembocó en el maltrato del cuerpo. Este manejo equivocado de la antropología bíblica fue claramente visible en el período que inicia el monacato, con los llamados monjes del desierto; en esos años, algunos individuos, decepcionados del sistema religioso se dirige al desierto con la intención de vivir una religión más pura, pero que, debido al roce que tienen con otros monjes de religiones orientales hinduistas y budistas que ya estaban instalados antes que ellos, y por la influencia de éstos, adoptan prácticas ascéticas y de auto flagelación, buscando la purificación del alma, que tampoco es una enseñanza de origen bíblico.

En los monasterios medievales los monjes hacían votos de pobreza, practicaban prolongados ayunos hasta ponerse en peligro de morir; se abstenían de toda clase de placer, hasta llegar al extremo de comer dos veces al día con una dieta a base de pan y agua para no caer en gula; dormían de forma incómoda para evitar todo placer humano y hacían sus devociones en posturas que

causaran dolor y sufrimiento, para que por esos actos pudieran acercarse mejor a Dios; además, se levantaban varias veces durante la madrugada interrumpiendo el ciclo de su sueño para no complacer *a la carne* que deseaba dormir plácidamente. González (2002), citando a Lutero, dice al respecto: “La carne no es los bajos deseos del cuerpo -aunque no cabe duda de que tales deseos se relacionan con ella- sino que es todo el ser humano en cuanto trata de justificarse a sí mismo” (p.52).

Este mal entendido de los términos del Nuevo Testamento, viene desde la Edad Media pero su influencia todavía es visible en algunas congregaciones evangélicas, casi siempre en la provincia en las que el pastor enseña a su congregación que lo importante no es el cuerpo, sino el alma, pues el cuerpo se deshace en la tumba, pero el alma es eterna y por eso se le debe poner mucha más atención.

El problema con esta antropología que menosprecia el cuerpo es que los hermanos llegan a pensar que, si el cuerpo no importa tanto, entonces, no hay razón para cuidarlo; si el cuerpo es solo una atadura, una cárcel para el alma, habrá que liberarse de él. Pero esa forma de pensar puede llevar a hermanos a que no se preocupan por tener una alimentación sana, hacer ejercicio y buscar los servicios de salud. De ahí que en algunas iglesias de la provincia se les ponga disciplina a los jóvenes por participar en actividades deportivas, pues se llega a satanizar el deporte como algo del *mundo*.

Algunos pastores de línea ultraconservadora prohíben a sus miembros a practicar algún deporte tomando como base el siguiente pasaje paulino, según la *Santa Biblia RV* (1960) “porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha” (1 Timoteo 4,8). Para empezar, se debe tomar en cuenta que Pablo aquí está haciendo uso de un recurso literario hebreo, en el que el escritor contrapone dos ideas, para hacer resaltar una de ellas. Además, se les olvida que el mismo Pablo pone como ejemplo de una vida cristiana abnegada la disciplina del atleta que corría en los antiguos juegos deportivos del mundo grecorromano.

24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva

el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. 25 Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible (*Santa Biblia RV*, 1 Cor. 9,24-25).

El contexto de la anterior cita paulina son los juegos deportivos que se llevaban a cabo en la ciudad de Corinto, que, dicho sea de paso, eran los segundos juegos atléticos más importantes del mundo antiguo, solo superados por los de Atenas, que son el precedente de los actuales juegos olímpicos. Así que aquí Pablo está haciendo una comparación, entre la vida abnegada que llevaba un deportista que corría en el estadio o de un peleador de lucha grecorromana, con la vida disciplinada y abnegada que debería llevar un cristiano en busca de la recompensa eterna.

Pero como en el contexto de la iglesia evangélica latinoamericana el deporte ha sido visto con desconfianza y tenidos como actividades mundanas debido a la mala comprensión de la antropología bíblica, tal vez por eso en Guatemala hay tantos pastores con problemas de sobrepeso, hipertensión y diabetes; en buena parte, debido al sobre énfasis dado al *espíritu*, en detrimento del cuidado del cuerpo, percibido erróneamente como *la carne*.

8.2 Implicaciones de una antropología tricótoma en la doctrina de la iglesia

Como se mencionó anteriormente, el filósofo alemán Immanuel Kant decía que, para saber si una idea era correcta había que llevarla hasta sus últimas consecuencias, por eso es necesario que se no se tome a la ligera los postulados de una antropología tricotómica, pues sus connotaciones lejos de ser inofensivas pueden ser muy nocivas en la puesta en práctica por parte de la grey que el Señor ha mandado a cuidar. Una ortodoxia lleva a una orto praxis. La anterior es una máxima tomada del mundo de la teología y significa que una correcta doctrina lleva a una correcta práctica de la fe; pero también se puede ver a la inversa: una doctrina incorrecta lleva a una mala práctica de fe.

La verdad de la frase anterior es constatable en varios capítulos de la historia religiosa del pueblo de Israel, pero también a través de la historia de la iglesia, por ejemplo, en la práctica que tenían los judíos de los días de Jesús, que pensaban que el hombre podía contaminarse con el simple contacto humano con personas que no fueran de la misma creencia, por eso evitaban todo contacto físico con los gentiles y, si por algún descuido habían incurrido en el error de tener un contacto físico, se pasaban lavando en unas piscinas que colocaron en las inmediaciones del templo de Herodes, para quedar otra vez limpios.

Pero tal vez lo más ridículo era el hecho que, por evitar tener contacto con los samaritanos en sus viajes de la Judea hacia la Galilea, preferían hacer un recorrido más largo pasando por la cuenca del Jordán, aunque esto les costara tiempo y cansancio extra, por ese tema el Señor Jesucristo mantuvo algunas discusiones con los judíos, para hacerles ver su error. Sobre esta práctica exagerada de los judíos más estrictos, Keener (2003) hace la siguiente mención: “Era posible viajar dando un rodeo que evitara Samaria, pero muchos peregrinos hacia o desde Jerusalén tomaban la ruta más corta que pasaba directamente por Samaria” (p.268).

Otro capítulo de una mala enseñanza que desembocó en una práctica incorrecta fue la manera en la que la iglesia medieval percibió el sexo. Cuando la iglesia interpretó el pecado de los primeros padres en el jardín del Edén como su unión sexual, las relaciones sexuales fueron vistas como pecaminosas, a tal punto que en la lista de los siete pecados capitales ideados en el tiempo del papa Gregorio el Grande en el siglo VI, estaba la lujuria, que consistía en cualquier tipo de deseo sexual, aun entre las parejas debidamente unidas por el lazo del matrimonio; las parejas no podía desearse sexualmente y el sexo era permitido solamente para fines de reproducción.

De ahí la importancia de una correcta enseñanza en la iglesia, pues los presupuestos teológicos son a menudo han pasado de generación a generación, hasta convertirse en una especie de dogma, es decir ese tipo de *verdades* que no admiten revisión ni objeción y que están rotuladas con la frase: en nuestra denominación siempre se ha enseñado así. Debido a que esas enseñanzas llevan muchos años de estar enraizadas en los manuales de doctrina de las iglesias y desde los púlpitos, los nuevos creyentes así las reciben y las toman como si fuesen la misma palabra de Jesús, pero sin serlo en realidad.

Hoy en día, la enseñanza de la tricotomía del ser es una de las más difundidas y aceptadas por la iglesia evangélica no solo de Guatemala, sino de toda Latinoamérica. De manera que, enseñar de pronto una antropología holística, integral; enseñar al hombre como una unidad psicosomática y no como partido en tres esferas individuales, representa todo un reto para el teólogo y para el pastor que se proponga implementarlo.

La iglesia evangélica latinoamericana, que fue misionada por la iglesia anglosajona, heredó de esta la enseñanza antropológica del ser partido en tres esferas: cuerpo, alma y espíritu; es así como percibe su mundo y como se percibe a sí mismo, por lo que la enseñanza de una antropología realmente bíblica es tan necesaria para el pueblo latinoamericano. Mientras no se enseñe de la manera correcta, los fieles seguirán viendo al mundo desde una cosmovisión no bíblica sino platónica; continuarán percibiendo al cuerpo humano como un vehículo del mal y al espíritu y todo lo espiritual como el único objetivo de la vida cristiana, descuidando el hecho de que el humano es un ser integral y que cada esfera de su vida es igualmente importante, pues es parte de un todo.

8.3 Implicaciones de una antropología tricotómica en el evangelismo

A pesar de que, como se mencionó anteriormente, la antropología católica es dicotómica, en la ruptura que hubo en la Reforma protestante del siglo XVI, la rama protestante heredó la idea de la partición del ser cuerpo/alma, que tenía la iglesia desde los días de la Patrística, vía Agustín de Hipona y otros grandes de la época, pero con el tiempo desembocó en una tricotomía. El hecho es que, en esa visión de un ser partido en dos esferas: material y espiritual, se dio énfasis a la parte espiritual, representada por el alma; de esta manera, cuando se hablaba de la necesidad de misionar al mundo pagano el énfasis se hizo en ganar *el alma* de esa gente.

La justificación de pensar en salvar *el alma* de la gente tenía que ver con el presupuesto teológico que enseña que el alma es eterna, el cuerpo es terrenal y por lo tanto finito, luego, hay que luchar por su parte eterna; pero si aquí se aplica el principio kantiano de llevar cualquier idea hasta sus últimas consecuencias, se debe examinar hacia dónde ha llevado a la iglesia evangélica esa idea de tratar de ganar para Cristo las almas de las personas.

Para empezar, esa idea ha repercutido en la manera de hacer evangelismo. Pues la iglesia evangélica en Guatemala nunca se ha distinguido por interesarse en hacer obra social, a pesar de ser un país pobre y de tener un gran grupo de poblaciones que tienen a penas lo mínimo para sobrevivir, pero sin otros recursos esenciales como educación y salud. Es una pena que la iglesia evangélica de Guatemala haya hecho tan poco en materia social. Se ha dedicado más a levantar grandes y hermosos edificios, dotados de buena tecnología y con una logística de gran nivel; pero no ha hecho impacto en las comunidades rurales donde la desnutrición y la falta de servicios de salud y educación son la constante.

¿Cuál es una de las grandes razones de esa falta de compromiso social? En buena manera se debe a la concepción que se tiene de la antropología, pues si la meta era: *salvar las almas*, los misioneros y pastores se contentaban con hablarles del evangelio y lograr su conversión a Cristo, aunque sus vidas siguieran siendo igual de miserables que antes en cuestiones tan importantes como su alimentación, educación y salud.

Es una realidad visible que, donde la iglesia evangélica ha fallado en cuanto a su compromiso social, sí ha estado presente la iglesia católica vía las misioneras de varias órdenes, ONGS especializadas en educación y salud; también el mundo musulmán ha estado impactando al mundo occidental, trayendo sus ideas islámicas basadas en el Corán, pero eso sí, acompañadas por muchas obras sociales que se traducen en salud y mejoras para las comunidades pobres de Latinoamérica y así han tenido mucho éxito; a tal punto que, habiendo sido en décadas anteriores el mundo musulmán un campo misionero para el cristianismo, ahora los países cristianos se han convertido en su contraparte: un campo misionero para el mundo musulmán.

Hay que reconocerlo, la iglesia evangélica ha hecho muy poco en materia social y cuando lo ha hecho, casi siempre ha ido acompañada de coacción, pues cuando se realizan las llamadas jornadas médicas evangélicas, se condiciona a las personas que llegan en busca de ayuda médica gratuita, pues a veces se les extiende una receta, pero se les advierte que se les surtirá de medicina únicamente si asisten al servicio religioso de la noche; mientras que los musulmanes hacen el

mismo trabajo y no les piden ese prerrequisito para ayudarlos ¿Qué concepto se llevará el inconverso de ambas religiones?

Mientras que la iglesia siga manejando ese dualismo antropológico, ese mundo partido en dos esferas y no comience a ver a la gente como lo que realmente es: un ser integral, no habrá mayores cambios en su manera de hacer evangelismo y tal vez no se consigan mejores resultados que los que hoy se tienen en un cristianismo que según los números mundiales va hacia la baja, mientras el islam, hacia la alzada.

9. La tarea pastoral de enseñar una correcta antropología bíblica

Todo lo que implique un acompañamiento de las personas de la congregación, como el cuidado de estas, guiarlas para que no se aparten de redil y el discipulado, son las tareas de la labor pastoral, esto necesariamente requiere que los pastores hagan una reflexión teológica, no solo de lo que enseñan dentro de la comunidad de fe, sino que también deben evaluar el material que viene de afuera.

En el tema pastoral y la influencia que se ha tenido de los misioneros de Estados Unidos que llegaron a Guatemala a implantar iglesias en el siglo pasado, lo que han hecho los pastores es seguir enseñando lo que les heredó este evangelio, pero en la mayoría de los casos, nunca se ha cuestionado, por ejemplo, la doctrina antropológica; solo se ha transmitido lo que en su momento recibieron.

9.1 El pastor es el encargado de enseñar una real antropología bíblica a la iglesia

Lo pastores que recibieron el evangelio de parte de misioneros de Estados Unidos, en su sencillez teológica, no hicieron el proceso que aconseja Kant, de llevar las ideas hasta sus últimas consecuencias, pues si lo hubiesen hecho, se habrían abstenido de enseñarla de esa manera. Pero los pastores de este siglo tienen una facilidad que no tuvieron los de los siglos pasados y es, el acceso a la información y a la formación académica. El pastor o predicador moderno tiene a su alcance un sinnúmero de materiales hechos por académicos confiables para corroborar lo que dice la Biblia sobre la antropología en los idiomas originales como el hebreo y el griego, así que solo falta que se haga a la tarea de revisarlos para corroborar el tipo de antropología que se maneja a lo largo de toda la Biblia.

Los feligreses pueden escuchar todo tipo de sermones y doctrinas en los medios de comunicación durante toda la semana; la mayoría de fieles, hoy en día visitan algún sitio de internet, aun así, todavía algunos hermanos escuchan la radio y la televisión; pero el maestro por excelencia, a

quienes ellos escuchan cada domingo y entre semana, es a su pastor, por lo que, lo que el pastor enseña en la congregación, será la voz que realmente guiará al rebaño.

En capítulos anteriores se hizo mención del hecho que, en las iglesias evangélicas de Guatemala, como en las de toda Latinoamérica, se maneja una antropología tricotómica, esto como herencia de la doctrina recibida por los misioneros norteamericanos, que por cierto no eran precisamente teólogos, sino predicadores egresados de seminarios bíblicos, que a su vez aprendieron así de sus antecesores. Y en cierta forma, el trabajo de los misioneros no era profundizar en doctrina sino sembrar el mensaje del evangelio; pero cuando las iglesias de origen norteamericano se fueron convirtiendo en iglesias nacionales, fueron los nuevos dirigentes de las iglesias nacionales quienes debieron sentar las bases doctrinales, ahora con más tiempo y recursos, pero no lo hicieron, porque el énfasis lo pusieron en temas como evangelismo y misiones.

En la antigua Israel, la labor del sacerdote no se circunscribía a realizar oficios en el templo, sino que una de sus principales atribuciones era enseñar la ley al pueblo; mientras que los profetas ponían énfasis en la necesidad de volver al pacto del Sinaí. De la misma forma, en el modelo neotestamentario, Pablo enseña a los efesios sobre las labores ministeriales, según la Santa Biblia RV (1960), “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros” (Efesios 4:11).

Mucho se ha discutido sobre si en este pasaje aparecen cuatro o cinco ministerios, pero al revisar el texto griego del Nuevo Testamento se puede constatar que, después de: pastores –ποιμήν poimén-, y, antes de: maestros -διδάσκαλος didáskalos-, aparece la conjunción kai -καί-, que se traduce como -y-, por lo tanto, el texto dice que los pastores son también maestros. De ahí, que una de las labores principales del pastor si no, la más importante, es la de enseñar a la grey del Señor.

Pablo le decía a su discípulo Timoteo, que, dicho de paso, más que pastor era un presbítero, de acuerdo a la *Santa Biblia RV* (1960), “que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2 Timoteo 4,2). El texto

griego del Nuevo Testamento usa dos palabras clave: κηρύσσω kerússo, que significa: proclamación, divulgación; y λόγος λόγος, que significa: la Palabra, la expresión divina. Así que el mandamiento bíblico para los pastores y maestros de la Biblia no es que enseñen lo que dice su denominación, sino lo que dice la Palabra de Dios. Esta debe ser la meta del pastor-maestro.

El enseñar una antropología realmente bíblica representa todo un reto para el teólogo y para la pastoral de doctrina de las congregaciones locales, pues existen varios obstáculos difíciles de sortear, entre ellos, el que ya se ha mencionado antes: la iglesia tiene el modelo antropológico tricotómico muy metido en la mente porque este fue el que trajeron los misioneros norteamericanos y así se ha enseñado durante generaciones. Aparte de eso, los manuales de doctrina ya vienen trazados con la antropología tricótoma; por último, como en las iglesias regularmente se enseña teología institucional, es decir: la teología de la institución, (bautista, asambleas de Dios, metodista) no será fácil para un teólogo o para un pastor a título personal intentar enseñar algo distinto a lo establecido, pues corre el peligro de ser acusado de hereje o apóstata.

9.2 El liderazgo debe recibir enseñanzas sobre una correcta antropología bíblica

Después de la labor del pastor en tarea de la enseñanza, el compromiso recae sobre el liderazgo de la iglesia, es decir, sobre los ancianos, diáconos y demás liderazgo que tienen contacto directo con la membresía, quienes, gracias a su influencia en la congregación, pueden ayudar a hacer una diferencia, pero para ello, el pastor debe enseñar primero a ese liderazgo. Debido a que la antropología que hoy se enseña en la iglesia evangélica está basada en textos bíblicos, pero que aún con todo, la antropología tricotómica no es realmente bíblica, debido al uso incorrecto de algunos pasajes, será necesario realizar toda una campaña para re-enseñar a la iglesia.

Tomando en cuenta que la enseñanza de la tricotomía lleva mucho tiempo en la mente del pueblo evangélico, no se debe pretender que sea desechada de la noche a la mañana, aun con todo, el pastor puede comenzar una labor de enseñanza en pro de una antropología realmente bíblica, si no, rechazando abiertamente la antropología tricotómica de entrada, sí haciendo énfasis en la

integralidad del ser, que se enseña tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento; y con esto abrir el camino para que las nuevas generaciones sigan investigando sobre el tema, quizás con más recursos académicos y con mejores materiales escritos a su disposición.

El pastor local y el teólogo que proporciona asesoría técnica a ese pastor, no deben pensar que van a lograr cambios instantáneos, pues en las iglesias que pertenecen a un concilio en particular, ya existen folletos y libros en los que aparecen las declaraciones de fe de cada concilio de iglesias; así que un pastor que pertenece a un concilio, no puede simplemente levantarse a contradecir lo que se enseña en esa congregación, pero sí pueden hacer su parte de la guerra desde la trinchera de la academia, para ir ganando campo en este recorrido teológico, que por el momento parece casi inalcanzable, tomando en cuenta los obstáculos anteriormente mencionados.

Un ejemplo bíblico de la ardua labor que espera al pastor y teólogo actual de enseñar un tema que no cuenta con el apoyo popular, es el esfuerzo que hicieron escritores del Nuevo Testamento, como Pablo, quien, no se pronunció directamente contra el lastre de la esclavitud que se cernía sobre todo el imperio romano, pues quizás al hacerlo se buscaría muchos más enemigos y haría más difícil la causa del evangelio; pero sí escribió, por ejemplo en su carta a Filemón, las relaciones que debían mediar entre amos y esclavos, ahora que Jesucristo había llegado para implantar una nueva era de amor y libertad al mundo. La esclavitud finalmente se suprimió en los siglos XIX y XX en Europa y América, pero las bases para esa victoria la habían sembrado la Biblia, por ejemplo, con los escritos de Pablo unos veinte siglos antes.

9.3 El pastor debe revisar la antropología presente en el cuerpo doctrinal

La antropología no es un tema periférico dentro de la teología, pues ésta permea casi todos los aspectos de la vida; la antropología, por ejemplo, está relacionada con las convicciones sobre escatología y ultratumba, pues al morir el cristiano, la gente comienza a hacer conjeturas sobre asuntos como: ¿Dónde está ahora mismo el difunto, estará todo él en la tumba, o una parte en la tumba y otra en el cielo, o en algún lugar intermedio; o acaso todo en el cielo?, aunque estos temas que no se tratarán en esta investigación por cuestiones de espacio y de énfasis teológicos, pero que sí se tratan en la iglesia.

Este problema lo tuvo también la iglesia en el Medievo, por eso terminó aceptando la creencia del purgatorio en el siglo VII, pues no supieron cómo manejar la posibilidad de un cuerpo separado del alma mientras espera el día del juicio final. Y ese punto llevó a la venta de indulgencias que desembocó años después en la Reforma Protestante del siglo XVI. Sobre este punto, según González (2009)

Lo que para Agustín no fue sino suposición, en Gregorio se vuelve certeza. Así, por ejemplo, Agustín se había aventurado a decir que quizá haya un lugar donde quienes mueren en pecado han de pasar por un proceso de purificación, antes de pasar la gloria. Basándose en esa conjetura por parte de su maestro, Gregorio declara que indudablemente hay tal lugar, y procede entonces a desarrollar la doctrina del purgatorio (párr.4).

Cualquiera podría a priori esgrimir el argumento que la creencia no bíblica del Purgatorio no debiera tomarse con tanta seriedad, pues es una simple manera de entender la vida en el más allá; pero el problema es que por la aceptación de la doctrina del Purgatorio, unos siglos más tarde, algunos líderes de la iglesia aprovecharon el miedo que esta creencia ponía sobre la gente y la usaron para la venta de las indulgencias, con la promesa de que quien comprara uno de estos perdones emitidos por la iglesia podría sacar a sus seres queridos de ese lugar. Sobre este hecho refiere González (2009)

Quien se encargó de la venta de indulgencias en Alemania central fue el Dominicano Juan Tetzel, hombre sin escrúpulos que a fin de promover su mercancía hacía aseveraciones escandalosas. Así, por ejemplo, Tetzel y sus subalternos pretendían que la indulgencia que vendían dejaba al pecador “más limpio que al salir del bautismo”, o “más limpio que Adán antes de caer”, que “la cruz del vendedor de indulgencias tiene tanto poder como la cruz de Cristo”, y que, en el caso de quien compra una indulgencia para un pariente difunto, “tan pronto como la moneda suena en el cofre, el alma sale del purgatorio” (párr.2).

De la cita anterior, podemos verificar lo nocivo que puede resultar una doctrina mal enseñada a la iglesia, y reforzar el axioma teológico: una ortodoxia lleva a una orto praxis. Cuando se trata el tema de la hamartiología o doctrina del pecado, la antropología también tiene su lugar, pues los feligreses se preguntan si un pecado en particular como el adulterio tiene repercusiones sobre el cuerpo, más de lo que tiene por ejemplo el pecado del robo; o hasta dónde puede el pecado corromper a una persona: si solo puede hacerlo en el cuerpo y en el alma, pero no en el espíritu. Por eso algunos pastores mandan a los fieles a someterse a ayunos prolongados, con el fin de *debilitar la carne* y lograr que el espíritu se fortalezca; siempre por la idea medieval del pecado imperando en la carne, pero no en el espíritu.

Aun en la himnología evangélica está presente la antropología tricotómica, pues los autores cuando escribieron los himnos, lo hicieron inmersos en ese tipo de antropología y el resultado es que la iglesia ha cantado esos himnos y coros durante décadas, enraizando aún más esa concepción antropológica en el pueblo de Dios, por ejemplo, en el himno: *alza los ojos*, de la estadounidense Miriam Haydus, se puede percibir el concepto de la salvación de las almas: [alza los ojos, mira los campos, quizás él venga hoy, Jesús os llama con voz benigna las almas a salvar]; también en un canto de los Voceros de Cristo, muy popular en la iglesia, hay una alabanza llamada: *quién irá a laborar los campos*, el cual en una de sus líneas dice: [almas hay, que van vagando, en el mundo horrendo de pecar, cosechemos las blancas gavillas, que el Maestro fiel nos premiará].

El pastor pues, tiene una ardua labor a la hora de enseñar una antropología realmente bíblica, pues la mente de la iglesia está configurada de tal manera en la antropología tricotómica, que no es fácil introducir una nueva y si lo hace, tiene que trabajar cada área de la doctrina y hasta de la himnología de la iglesia, que, como se dijo anteriormente, desemboca en la praxis de la iglesia y es por eso que no se puede tomar a la ligera, pues al final tiene que ver con la manera en la que la iglesia vive el cristianismo, así que la antropología va más allá del *ser* y tiene que ver con el *hacer* de la iglesia.

10. Actividades para enseñar a la iglesia la antropología realmente bíblica.

Respecto a las enseñanzas antropológicas que se manejan en el cuerpo doctrinal de la iglesia actual, no se puede negar la influencia que ha recibido de la filosofía platónica desde los primeros siglos y que siguió por toda la Edad Media; y ni siquiera la Reforma protestante del siglo XVI consiguió sacar esta antropología de la iglesia. Teniendo en cuenta que una antropología que enseñe al hombre como un ser integral es una temática desconocida para la iglesia y que se ha vuelto vox populi dentro de ella, es necesario promover actividades en las que se para dar a conocer este tema a toda la congregación.

10.1 Implementar un capítulo sobre antropología en el manual de doctrinas

Para enseñar una antropología realmente bíblica a la iglesia, es necesario estructurar un manual sistematizado sobre el tema; al ser un tema tan extenso no se podrá exponer en una sola sesión de trabajo; no se puede impartir en un evento, se necesitará todo un proceso, en el que primero se tiene que deseducar a las personas respecto a la influencia platónica que han aprendido de este tema. No basta con una simple mención de estos temas, es necesario un proceso de enseñanza sistematizada. Se proponen los siguientes temas:

- a.- Los relatos de la creación
- b.- El lenguaje antropológico del Antiguo Testamento (Basar, Ruah, Nefes).
- c.- La concepción del hombre en el periodo Inter testamentario
- d.- Lenguaje antropológico del Nuevo Testamento.

Adicional a esto se hace necesario enseñar también la antropología presente en la filosofía platónica. Para el desarrollo de estos temas los pastores de las comunidades de fe pueden optar a estudiar una licenciatura en Teología que sería lo ideal, pero si esto no es posible, pueden apoyarse con la asesoría de teólogos serios que les ayuden a desarrollar estos temas y estén así capacitados para impartidos a la congregación; si ninguno de los anteriores es posible, puede respaldarse con buenos materiales que ya están al alcance de todos, ya sea vía libros físicos o plataformas

teológicas que traten el tema de manera seria y académica. Acto seguido, se debe enseñar estos temas a los líderes encargados de impartir las enseñanzas en la iglesia [diáconos, directivos de Escuela Dominical y otros departamentos]; ya con el liderazgo capacitado se puede continuar con el resto de la congregación.

10.2 Realizar un taller de enseñanza sobre la antropología bíblica

Para impartir estos temas lo mejor es que se puedan realizar diferentes ciclos de enseñanza, si la comunidad de fe tiene ya una estructura de aulas para el aprendizaje, se pueden utilizar en el programa de enseñanza doctrinal, promoviendo talleres de aprendizaje para el liderazgo que se encarga de impartir las enseñanzas, utilizando la estructura de la academia o instituto como escuela bíblica.

Estos talleres son para grupos pequeños, lo ideal es que tengan de 6 a 15 participantes, lo que va a permitir una enseñanza más personalizada; la idea es que estos temas se enseñen de forma dinámica, pero con la seriedad necesaria para que los alumnos tengan las suficientes herramientas teológicas e históricas para entender cada tema y así reestructurar los conceptos antropológicos bíblicos en cada persona. No se debe olvidar que lo anterior se traduce en tiempo e inversión para la iglesia, pero al final valdrá la pena.

Un taller de enseñanza queda perfecto para personas que trabajan o que están muy ocupadas y que cuentan con poco tiempo; ya que la enseñanza personalizada de un taller incrementa el sentido comunitario de las personas y logra que todos los participantes consigan el objetivo común del aprendizaje. Por tal motivo se hace necesario separar a las personas por grupos de edades; por ejemplo, dejando aparte a grupos de jóvenes, de los grupos de adultos.

También se puede implementar la modalidad de un taller en línea, que permitirá impartir las lecciones a distancia a las personas cuyos horarios, ya sea por trabajo o estudio no les permita asistir a los talleres presenciales, dando el facilitador un tiempo para preguntas y respuestas.

Pero antes de implementar un taller, tiene que estar listo el manual de enseñanza con los temas necesarios de antropología bíblica, con la temática a presentar. Los participantes van a requerir tiempo para hablar y discutir las dudas que puedan plantearse. Para eso es el taller, para atender esas inquietudes y presentar los temas con mayor profundidad de conocimiento.

10.3 Promover actividades juveniles y de adultos donde se trate el tema

Es importante tomar en cuenta la edad del público al cual se va a impartir una enseñanza; pues no es lo mismo enseñar a jóvenes y adolescente que a adultos, por tal motivo va a ser necesario utilizar técnicas de enseñanza orientadas a los adultos y a jóvenes, considerando que los adultos son individuos que poseen mucha experiencia que ha adquirido durante la vida; para que tenga éxito la enseñanza en los adultos debe realizarse en un ambiente de cordialidad y empatía con los recursos que presenta la andragogía, es decir, la enseñanza para adultos.

En el caso de los jóvenes se debe preparar también a la pastoral juvenil para que sea capaz de enseñar estos temas; y no se debe pretender que el público joven sea incapaz de entender los conceptos antropológicos pues muchos de ellos ahora son universitarios en carreras como psicología o sociología y los conceptos antropológicos son de su uso cotidiano; por eso mismo, se tiene que preparar bien a los maestros para que aparte de conocer bien los temas, sepan las técnicas de enseñanza que les facilite el aprendizaje a los alumnos.

Siendo esta una tarea nada fácil de realizar, el pastor local requerirá el apoyo de los miembros de la congregación que sean docentes o profesionales en áreas afines a la antropología y hasta quizás sea necesario enviar a ese personal a talleres sobre estos temas que se imparten en algunas universidades o centros de enseñanza teológica para una preparación más completa.

Conclusiones

En base a todo lo argumentado anteriormente, el concepto fundamental de la antropología Bíblica es que el hombre es creatura de Dios, la primera verdad absoluta que manifiesta la Biblia es que el hombre es creatura de Dios, el hombre no es producto de la casualidad ni de la evolución. Los relatos de la creación muestran el fruto directo de la intervención divina de Dios, creando el universo desde la nada, una obra de su voluntad.

Los términos antropológicos del Antiguo Testamento Basar Nefes y Ruah que fueron mal traducidos en la Septuaginta con soma sárx, psique y Neuma, tienen una carga filosófica que conlleva el termino griego, la cual no es la misma carga teológica que conlleva el termino hebreo. Mientras el hebreo quería expresar una cosa, el griego expresó una cosa distinta con el término que lo tradujo, cuando se hicieron las traducciones esto afectó, porque las traducciones al español por ejemplo vinieron desde el griego, no desde el hebreo.

Uno de los problemas que se empieza a generar al traducir al griego teniendo la connotación que para el griego el cuerpo era malo, entonces traducir Basar por Soma todo el tiempo hace que se pierda esa neutralidad del concepto para convertirlo en todo malo, el problema es la cosmovisión que está detrás de la palabra Soma, pareciera que en la Biblia siempre que se habla de cuerpo se habla de algo malo, pero eso no es el significado de Basar. El significado de estos vocablos se puede resumir en que basar lo que hace es correlacionar al hombre con toda la creación, nefes correlaciona al hombre con sus hermanos, con los seres humanos, se utiliza nefes para remarcar al ser humano y ruah remarca e implica al ser humano en su necesidad de relacionarse con Dios.

Para comprender el cambio de cosmovisión entre el mundo del Nuevo y del Antiguo testamento, no es posible hacerlo sin utilizar el filtro del período Inter testamentario, porque los libros escritos en este período aportan no solo contexto histórico, político, social y religioso de esa época, sino también hacen un importante aporte de lo que significó el cambio de idioma que afectó no solo a Israel, sino al mundo entero en ese cambio cultural conocido como helenismo.

Si en el libro de sabiduría se estuviese presentando el alma griega, esto es platonismo, entonces se estaría reconociendo que hay una lectura dualista del hombre en sabiduría que pasa al Nuevo Testamento, entonces sí se tuviese que aceptar que hay una antropología Helenizada, pero lo que hace sabiduría es presentar una antropología con préstamos idiomáticos griegos, pero con pensamiento hebreo, esto es esencial para entender la antropología en sabiduría y en el Nuevo Testamento. Pero con honestidad teológica se debe aceptar que sí existe un préstamo lingüístico, pero no de idea.

En el Nuevo Testamento ocurre un cambio en el hombre, con la obra redentora de Cristo pasa de ser creatura a ser hijo. Se puede concluir que los autores del Nuevo Testamento no iban a adulterar o prostituir el pensamiento hebreo del Antiguo Testamento para hacerlo accesible a los gentiles, más bien utilizaron el vocabulario griego para explicar los contenidos y las ideas del Antiguo Testamento, sintetizaron los pensamientos del Antiguo Testamento en otro idioma sin perder su contenido. Si se aceptara que el Antiguo y el Nuevo Testamento tienen una distinta antropología, se tendría que decir que hay 2 Biblias distintas, una antes de Cristo y otra después de Cristo. Pero el problema o la confusión surgió al querer explicar conceptos que significaron una cosa en la mente del autor bíblico, pero vertido en palabras que significaban otra cosa en la cultura; el problema es que la iglesia tomó lo que significaban en la cultura.

La influencia del neoplatonismo en la iglesia primitiva es un punto de partida importante, ya que se puede resaltar que con las escuelas neoplatónicas se llega a producir una especie de teologización de la filosofía, ahora el concepto de Dios tiene una mayor importancia, con lo cual el neoplatonismo será una fuerte influencia que se transmitirá a través de los Padres de la Iglesia. Los reformadores por su parte reorganizan el organigrama y ahora colocan en el centro de atención, ya no a la iglesia como institución, ni al hombre, como hiciera el humanismo, sino que instala en ese lugar a Dios, creando así un teocentrismo basado en la Biblia, donde el ser humano no es el centro del universo ni del mundo, sino que ha sido creado por Dios para gloria de su nombre.

La iglesia protestante hereda su antropología, en parte de la iglesia de Roma; aunque existe cierta diferencia, pues la versión católica es dicotómica y la protestante tricotómica, ambas comparten dos elementos importantes que son la inmortalidad del alma y la división del ser, esto como herencia del neoplatonismo, rompiendo así la integralidad que es enseñada en la teología hebrea tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Hoy en día en las enseñanzas de la iglesia evangélica se siguen viendo estas influencias platónicas respecto a los conceptos antropológicos, al no tener claro el tema de la antropología como lo presenta la biblia, esto va a causar confusión cuando se enseñe por ejemplo de cristología, porque la biblia muestra que Jesús murió completamente y resucitó completamente. Sus discípulos lo reconocieron, era Él, vieron sus heridas, pero era diferente, El apóstol Pablo tratando de explicarlo lo llama Soma Pneumaticon-Cuerpo Espiritual-.

El Nuevo Testamento presenta a Cristo como destino definitivo de la humanidad, porque una vez que Cristo resucita no muere jamás, su resurrección es definitiva. Pablo afirma que Cristo resucitó como primicia de entre los muertos; esto significa que en la resurrección de Cristo está incluida la de los creyentes, pues, aunque la resurrección de Cristo y la resurrección final de todos los creyentes esté separada por un tiempo prolongado, pertenecen al mismo tipo de resurrección.

Otro tema donde puede causar confusión es en la Soteriología, ya que muchas veces se ha enseñado que lo importante es que se salve el alma de las personas, que a la vez esta alma es inmortal, entonces al final el cuerpo no importa, ligado a esto se tiene la escatología, entre los temas que se destacan en el estudio de la escatología cristiana están la muerte, juicio, cielo, infierno, pero también el retorno de Cristo, la resurrección de los muertos,

Actualmente se vive en un periodo que se caracteriza por el auge del apocalipticismo, en el campo de la escatología se han creado tantas hipótesis, especulaciones y sensacionalismos, todo parece tener prioridad sobre la sana exégesis. Los textos proféticos constituyen un género literario peculiar, raras veces pueden tomarse en un sentido estrictamente literal, lamentablemente muchos hacen eso hoy, ignoran la clase de literatura en que están encuadrados. Se ha tenido mucha apertura

para recibir los libros de escatología tirando a ficción, los cuales abundan hoy en día en muchos círculos cristianos. Para que esta escatología tenga sentido se interpreta no desde una exegesis, pero también requiere una antropología platónica del hombre, contrario a la antropología bíblica.

La antropología que se enseña en la mayoría de las comunidades de fe evangélicas de Guatemala es herencia del evangelismo que vino por parte de misioneros de Estados Unidos, está influenciada por la filosofía griega, pero esto es algo muy diferente a los conceptos antropológicos que presenta la Biblia. Mientras que la iglesia siga manejando ese dualismo antropológico, ese mundo partido en dos esferas y no comience a ver a la gente como lo que realmente es, un ser integral, no habrá mayores cambios en su manera de hacer evangelismo.

Como en las iglesias regularmente se enseña teología institucional, es decir: la teología de la institución no será fácil para un teólogo o para un pastor a título personal intentar enseñar algo distinto a lo establecido, pues corre el peligro de ser acusado de hereje o apóstata. El pastor local y el teólogo que proporciona asesoría técnica a ese pastor, no deben pensar que van a lograr cambios instantáneos, pero sí pueden hacer su parte de la guerra desde la trinchera de la academia, para ir ganando campo en este recorrido teológico que por el momento parece casi inalcanzable, tomando en cuenta los obstáculos anteriormente mencionados. Se hace necesario aplicar la frase de Gerardo de Ávila, hay que volver a la fuente.

Referencias

- Dellutri, S. (1998) *El mundo al que predicamos*. Unilit
- Fernandez, S. (s/f) *Historia de la Filosofía*. Instituto de educación secundaria de León Felipe
- González, J. (2002) *Historia del pensamiento cristiano II*. Editorial Caribe.
- González, J. (2002) *Historia del pensamiento cristiano III*. Editorial Caribe.
- González, J. (2009) *Historia del Cristianismo Obra Completo*. Unilit
- Gutiérrez, J. (2021) *Homos Spiritus El Ser Humano Ético*. Ohio Print and Paper, S.A,
- Hamman A. (2009) *Para leer los Padres de la Iglesia*. (2ª ed.) Desclée de Brouwer, S.A.
- Höffe, O. (2003) *Breve historia ilustrada de la filosofía*. Gráfica Domingo, s.a.
- Keener, C. (2003) *Comentario del Contexto Cultural de la Biblia Nuevo Testamento*. Mundo Hispano
- Lacueva, F. (1976) *El hombre, su grandeza y su miseria*. Clie.
- Marías J. (1980) *Historia de la filosofía*. Biblioteca de la revista de occidente. 32 edición.
- Martínez, C. (s.f.). *Algunas reflexiones sobre la moderna teoría del "Big Crunch" en la selección de bienes jurídico-penales (especial referencia al ámbito económico)*. s/e
- Onfray, M. (2007) *Antimanual de Filosofía*. (4ª ed.). Closas-Orcoyen

Pearlman, M. (1990) *Teología Bíblica y Sistemática*. Vida

Rad, V. (1982). *El libro del Génesis* (2ª ed). Sígueme

Reale y Antiseri (2007). *Historiade la Filosofía 2 Patristicay Escolástica*. Sociedad de San Pablo

Ropero, A. (1999) *Introducción a la Filosofía*. Clie

Ruiz, J. (1996). *Imagen de Dios* (3ª. ed.). Sal Terrae

Sánchez, B. (2005) *Manual de Patrología*. CLIE

Strong, J. (2002) *Diccionario Strong de Palabras Originales del Antiguo y Nuevo Testamento*.
Caribe

Triviño, J. (1999) *Obras completas de Filón de Alejandría*. Universidad Nacional de La Plata

Vilariño, R. (1949) *Puntos de catecismo*. (10ª e.d.) El mensajero de corazón de Jesús.

Biblia

Biblia Textual (1999). Sociedad bíblica Iberoamericana. (Revisión de 1999)

La Santa Biblia de Jerusalén (2000). Universidad Pontificia de México.Desclée De Brouwer
(Revisión de 2000)

La Santa Biblia Reina Valera. (1960). Sociedades bíblicas en América Latina. (Revisión de 1960)

NVI (20229) Sociedades Bíblicas Unidas editada por bíblica, Inc. 20023